

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Licenciatura en Relaciones Internacionales

Tesis profesional
para obtener el título de
Licenciada en Relaciones Internacionales,
Presenta:

Silvia Stephania Balbuena López
Matrícula 201354468

Con el título:

México y Japón, la historia de las relaciones exteriores entre el sol Azteca y Sol naciente desde el siglo XVI hasta el siglo XXI, y su proyección en México

Octubre de 2019

Índice

Presentación____4
Introducción____8

Capítulo 1. Relaciones económicas México Japón____11
1.1 La Nueva España y las tensiones por las misiones evangelizadoras en Japón ……………………………………………………………………………………….... 11
1.2 El comienzo de la amistad entre la nación del sol naciente y la del sol azteca……………………………………………………………………………….... 17
1.3 Relaciones económicas siglo XX y XXI……………………………………….... 23

Capítulo 2. Cinco migraciones japonesas en México_____________33
2.1 El Porfiriato y las inmigraciones japonesas……………………………………………………………………………….34
2.2 Inmigraciones de profesionistas japoneses……………………………………………………………………………….43
2.3 Las migraciones *Yobiyose* y la xenofobia……………………………………….46
2.4 Inmigrantes japoneses en México en tiempos de la segunda guerra mundial…………………………………………………………………………………50
2.5 Inmigración de inversionistas y trabajadores…………………………………………………………………………54

Capítulo 3 Influencia cultural de Japón en México______________63

3.1 Establecimiento de instituciones en busca de la conservación de la cultura nipona……………………………………………………………………………….63

3.2 Estudios sobre Japón en universidades mexicanas……………………………65

3.3 Influencia de la cultura japonesa en México siglo XXI………………………….73

3.4 Cultura *otaku* en México……………………………………………………….77

Consideraciones finales__________________________________80

Fuentes____84

Anexos____90

Presentación

El tema de esta tesis nació por la curiosidad de investigar acerca de Japón y su relación con México. Este interés surgió en el año 2013, ya que recuerdo en ese tiempo notar realmente la importancia de Japón en México, principalmente en el ámbito cultural, lo cual se podía ver con el fanatismo hacia el anime por parte de los jóvenes mexicanos, la popularidad del sushi *maki*, y el uso cada vez más frecuentes palabras japonesas en el léxico de los jóvenes mexicanos, algunas palabras que comúnmente se usan son: *kawaii*[1], otaku[2] y *kokoro*[3].

Para poder encontrar el porqué de la popularidad de la cultura japonesa en México decidí comenzar a ver vídeos en YouTube acerca de extranjeros que vivían en Japón y lo que vería me sorprendería demasiado. Primero observé en los vídeos que en grandes ciudades como Osaka o Tokio se podían ver en el fondo banderas mexicanas lo cual me pareció muy curioso. Otro aspecto que me llamó la atención fueron los vídeos acerca de los festivales mexicanos en Japón; el tercer aspecto notable, serían las entrevistas de japoneses en las cuales hablaban sobre México, estas eran hechas por mexicanos e incluso por japoneses. Un último tipo de vídeos que también me parecería relevante, estos serían los vídeos de japoneses hablando en español, incluso había algunos que vivían en México.

Después de ver esos vídeos también decidí seguir investigando, pero ahora me enfocaría a programas de la televisión japonesa, algunos de estos *doramas*[4], películas y anime. Sin embargo, en este último tipo de serie televisiva se haría más referencia a México en comparación a las otras dos antes mencionadas. Lo que encontré me sorprendería mucho, ya que había mucho material.

---

[1] Palabra japonesa para referirse a algo que es tierno
[2] Alguien obsesionado con algún tema en espacial, sin embargo, en México se usa para nombrar a las personas que les gusta mucho la cultura japonesa
[3] Palabra japonesa que significa corazón
[4] Serie japonesa con temática dramática

Algunos ejemplos son: la película *Shin-Chan se muda a México* Esta pieza se desenvolvería casi en su totalidad en México, mostrándose la cultura mexicana y especialmente la flora. Asimismo, encontré *Ashita no joe 2*, un anime en él que no solo podemos ver la bandera de México sino también podemos escuchar el Himno Nacional Mexicano e incluso hay un personaje de origen mexicano llamado José Mendoza. En el anime *Teekyu* podemos ver a un personaje de una chica mexicana que era originaria de Yucatán quien iba a trabajar a Japón, El anime *El cazador de la Bruja*, está desarrollado en México podemos ver a un personaje llamada Margarita quien es mexicana y canta una canción llamada ‘’amigo taco’’, se puede ver una gasolinera de PEMEX, Mariachis entre otras cosas de la cultura mexicana. En el anime *Bleach* podemos ver a un personaje llamado Oscar Joaquín de la Rosa, quien es mexicano, e incluso porta un dije con el escudo nacional, en el anime *Shaman King* hay un brujo mexicano de nombre Peyote Díaz quien usa un sombrero y un poncho. Un último ejemplo es Lala Gonzales una estudiante mexicana que aparece en el anime *School Rumble*, aunque estos son unos ejemplos, hay un número incontable de referencias de México en la televisión japonesa.

Otro suceso importante es que, en el año 2013, que acrecentó mi curiosidad sobre Japón fue el comenzar a estudiar Relaciones Internacionales, recuerdo que una de las primeras materias que tomé fue Historia de Estados Unidos, en esa materia la profesora Marcela Álvarez Pérez habló en detalle acerca del papel que había jugado Japón en la Segunda Guerra Mundial. Esa clase provocó que creciera aún más la curiosidad de entender como después de lo sucedido en la Segunda Guerra Mundial Japón logró crecer tanto y ser el país que es ahora. Desde ese momento empecé a investigar cada vez más sobre Japón, su desenvolvimiento en el escenario internacional y así cada vez más junto con mis materias de la universidad y mi investigación personal fui ampliando mi conocimiento acerca de la nación del sol naciente.

Para el año 2016 conocí a una japonesa llamada Hiromi Mamiya, ella era una estudiante de español en Puebla. Hiromi me platicó acerca de lo popular que era el

día de muertos en Japón, la lucha libre y que el Cinco de mayo se celebraba también en Japón, sin embargo, ella comentaba que era un día que se usaba solo como excusa para promover el consumo de bebidas alcohólicas.

Todos los sucesos antes mencionados me hicieron querer saber más de Japón y sus relaciones exteriores con México, pero lo que más me daba curiosidad era el saber por qué la cultura japonesa era tan popular en México y viceversa. Por lo tanto, decidí hacer mi tesis acerca de la relación entre estos dos países, pero investigando no solo el tema cultural sino también las relaciones de tipo social y económicas, y así poder saber acerca de las migraciones entre ambos países y cómo las importaciones y exportaciones ayudaron al crecimiento económico de sendos países.

Después de lo antes mencionado quisiera agradecer no solo a la profesora Marcela Álvarez y a Hiromi Mamiya, sino también a todas las personas que formaron parte de mi camino al descubrimiento y entendimiento de Japón y México y de las relaciones exteriores entre ambos. Algunas de estas personas son mis profesores de universidad, como la ya nombrada profesora Álvarez Pérez, el profesor Adrián Cisneros, con quien teníamos debates acerca de los temas internacionales y con quien en algún momento se discutió Japón en el escenario internacional en forma de debate.

También quiero agradecer al profesor José Luis Sánchez Gavi, quien me ayudó en la elaboración de mi protocolo tentativo de tesis, y gracias a él y a que nos compartió sus conocimientos, pude saber de qué fuentes fidedignas sacar el contenido de mi tesis. También quiero agradecer a la profesora Adriana Sletza Ortega Ramírez, quien muy amablemente me permitió formar parte de su proyecto de investigación acerca de migrantes retornados, ya que al formar parte de este proyecto me permitió darme cuenta de la importancia de las migraciones y cómo estas pueden cambiar la historia de un país; sin embargo, al hablar con los retornados me di cuenta como cada uno tiene una historia, lo cual me llevó a querer

saber más sobre los inmigrantes japoneses en México y no sólo buscar en medios impresos o audiovisuales acerca de las migraciones, sino escuchar de viva voz que trajo a los inmigrantes japoneses hasta mi país y porqué decidieron quedarse.

Agradezco también al profesor Guillermo Alberto Rodríguez Ortiz, quien también fue de gran ayuda ya que, gracias a su apoyo, mi protocolo de tesis comenzó a tomar forma, y él me hizo favor de comentarme acerca de la profesora Cristina Cruz Carvajal, quien tenía conocimientos acerca de Japón y también gustaba del tema, a ella igualmente le agradezco por su apoyo, compromiso y paciencia como mi directora de tesis.

Las entrevistas hechas a los japoneses en México fueron de gran ayuda para mi tesis ya que le aportaron un lado más emocional al último capítulo, además considero que aportan información valiosa y me ayudaron a entender cómo ve un japonés a México y porqué decidieron emigrar, por lo antes dicho quiero agradecerles a todos y cada uno de los entrevistados, quienes fueron Yoshinori Tameda, Koichi Choda Watannabe, Junpei Okuda, Noriko Nakamura, Etsuko Yamamoto, Hirotaka Takenaka, Maico Yajima y Akira Sunami y también quiero agradecer al señor Armando Ono, ya que muy amablemente me ofreció apoyo para mi tesis, y al igual que al señor Ono también agradezco a Alan Eugenio González, ya que su trabajo de campo me fue de gran ayuda para hacer mi tesis aún más completa.

Por último, pero no menos importante, quiero agradecerles a mis padres Alfredo Balbuena y Silvia López, primeramente, por formarme ya que si no fuera por su apoyo podría no estar haciendo esta tesis, segundo por apoyarme con mis gastos de la universidad y tercero por apoyarme en mi proyecto de tesis llevándome a hacer las entrevistas, las revisiones de tesis y demás actividades necesarias para poder concluir este proyecto.

Introducción

La presente tesis tiene como objetivo informar acerca de las relaciones exteriores entre Japón y México, desde las perspectivas económica, social y cultural, esto con el fin de entender la importancia de las relaciones entre ambas naciones, los beneficios de estas relaciones y cómo han evolucionado en los tres campos mencionados al pasar de los años.

Esta tesis se relaciona con las Relaciones Internacionales ya que se habla acerca de las Relaciones exteriores México-Japón, abarcando temas acerca de migración México-Japón, -aunque en la tesis, se centra principalmente, en las inmigraciones japonesas a México-. Otro tema en la tesis relacionado a las Relaciones Internacionales es lo referente al ámbito económico, ya que el documento menciona la importación y la exportación, y finalmente se habla acerca de cómo Japón ha influido culturalmente en México.

En el capítulo uno se aborda primeramente el contacto entre Japón-Nueva España, este se basa en el intercambio económico, intercambio de conocimientos y misiones evangelizadoras de Nueva España a Japón hasta que estas se consideraron peligrosas y en 1914 se prohibiría la religión cristiana en el Japón y en 1683 no se permitiría la salida de japoneses de su país.

En Segunda instancia el capítulo primero aborda la importancia de las Relaciones Japón-México, las cuales recaen primeramente en la celebración del tratado entre ambas naciones, el cual sería el primer tratado en condiciones de igualdad para Japón, este fue ratificado por el emperador Mutsuhito y por el presidente Porfirio Díaz en el año de 1889, y fue muy importante para el país del sol naciente, ya que México fue la primera nación occidental que reconocía la soberanía del pueblo japonés al negociar un tratado en bases de absoluta igualdad.

En última instancia el capítulo primero habla acerca de cómo los conflictos como la segunda guerra mundial y la Revolución mexicana pusieron en pausa la

relación entre ambos países. Sin embargo, en México post revolucionario el presidente Álvaro Obregón decide revisar los tratados con Japón y otros países y como poco a poco Japón tendría más impacto económico en México, primeramente, creando la cámara de comercio e industria de México y posteriormente trayendo empresas japonesas a territorio nacional, las cuales crearían empleo para los mexicanos.

En capítulo dos se abordan primero, las migraciones japonesas a México empezando por las migraciones en el Porfiriato, comenzando en 1897 con la llegada a Chiapas de la comunidad llamada *Enomoto*, en honor Enomoto Takeaki quien encabezaba a este grupo migratorio, otro grupo migratorio de japoneses llagaría a Manzanillo en 1903 y en 1904 posteriormente seguirían llegando más grupos migratorios.

En segunda instancia en el capítulo dos se menciona la sociedad cooperativa de japoneses en México y su crecimiento, también me menciona la entrada de japoneses, pero en esta ocasión serían profesionistas médicos, dentistas, parteros y veterinarios. En tercera instancia en el capítulo dos se abordan migraciones de tipo *Yobiyose,* es decir migraciones en las cuales ya hay un japones establecido y apoya a sus familiares par a poder ingresar a México, otro punto importante es la restricción por parte de México para la entrada de japoneses en 1924, esta no siento aplicada en el caso de la inmigración *Yobiyose* con el pasar del tiempo se fueron frenando cada vez más las inmigraciones de japoneses a territorio nacional.

En cuarta instancia se aborda el tema de los japoneses en México en tiempos de la segunda guerra mundial comenzando por el termino de relaciones México-Japón, siguiendo con la limitación de transito de nipones radicados en territorio nacional mandándolos especialmente al centro donde permanecerían en campos de concentración.

Finalmente, el capítulo dos nos habla acerca del ultimo tipo de migración, es decir migración de inversionistas y trabajadores, estos se caracterizarían por permanecer menos tiempo que sus antecesores y se desenvolverían en empresas, como profesores de artes marciales o profesores de idiomas japones. A diferencia de los otros inmigrantes japoneses, varios de estos japoneses decidirán radicar en el país por gusto propio.

En el capítulo tres se informa acerca de las cuestiones culturales, primero de como las inmigraciones japonesas a México hicieron que la cultura nipona tomara fuerza en territorio nacional, posteriormente con la importancia de Japón en el escenario internacional , haciendo que conocimiento sobre la cultura nipona creciera y finalmente con el creciente fanatismo por parte de los jóvenes mexicanos hacia todo lo relacionado con Japón, como música, series, comics, comida, idioma, películas entre otros tópicos.

Primeramente, en el capítulo tres se menciona que, con la llegada de los japoneses a México, por un lado, trajeron a México sus creencias religiosas y por otro traerían su idioma, y con el fin de conservar esos dos aspectos en México se establecerían escuelas para preservar su cultura en diferentes estados de México. Posteriormente en el capítulo tres se habla acerca de cómo en tiempos de la post guerra la importancia de Japón empezó a crecer y en México se empezaron a estudiar temas referentes a Japón como: el ‘’milagro japonés’’, relaciones Asia Pacifico y Relaciones exteriores México Japón, también en un ámbito más general se dio más interés por el estudio del idioma japonés, ceremonia del té, meditación, poesía japonesa entre otros campos.

Por último, pero menos importante, en la última parte del capítulo tres se menciona que artes marciales y poemas japoneses empezaron a tomar fuerza en México y finalmente, pero no menos importante, se habla acerca de una oleada de jóvenes que desarrollarán un gran interés por la cultura japonesa especialmente por caricaturas y comics de Japón.

Capítulo 1

Relaciones económicas México-Japón

Aunque desde que México era Nueva España ya había intercambio de productos con Japón, las tensiones por las misiones evangelizadoras de España en Japón mermaron la duración de los tratados comerciales, a pesar de que, ‘’la idea del comercio con Oriente atrajo más la atención en México específicamente después de la independencia, los problemas internos en México constituyeron un gran obstáculo para la realización de este proyecto. La idea, no obstante, persistió por muchas décadas y finalmente, en la de 1870, la aparición de las obras de Díaz Covarrubias de dio nueva vigencia’’ (Cortés, 1980, p.37). Para que finalmente en 1888 un tratado con México se convirtiera en una pieza clave para la política exterior de Japón y este trajera consigo un acercamiento económico casi sostenido entre ambas acciones el cual perdura hasta nuestros días con intercambios de productos.

1.1 La nueva España y las tenciones por las misiones evangelizadoras en Japón

Los antecedentes surgen desde en el siglo XVI, cuando un país europeo -en este caso Portugal-, había conseguido llevar a cabo operaciones mercantiles con Japón. Los portugueses habían obtenido concesiones por parte de esa nación teniendo como centro de operaciones mercantiles a Macao. Mientras tanto, España compraba principalmente productos de China siendo Manila su principal base de operaciones mercantiles. Las operaciones mercantiles entre Portugal y Japón hicieron que gradualmente el país del sol naciente y la Nueva España se acercaran hasta darse su primer encuentro.

El primer contacto entre Japón y México se dio en el periodo conocido como Colonia, cuando México todavía tenía por nombre ‘’Nueva España’’. Durante el siglo XVI, a México llegaban distintos productos de Asia como muebles de laca, ámbar, seda, algodones, porcelana, marfil, específicamente a Acapulco. Siendo los dos

primeros productos mencionados provenientes de Japón- Sin embargo, también otros productos eran importados desde la tierra del sol naciente, los cuales llegaban mediante un navío el cual era conocido con tres nombres: La Nao de China, Galeón de Manila o el Galeón de Acapulco. Al tocar la campana de la catedral los habitantes de Acapulco sabían que había llegado el Galeón y podrían ir a comprar su mercancía a la llamada ‘’Feria de Acapulco’’.

‘’Las relaciones entre los europeos y los asiáticos se intensificaron conforme avanzaba el siglo XVI. En 1592 tuvo lugar el primer contacto entre los japoneses y los funcionarios españoles de Manila’’. En ese año, Hideyoshi Toyotomi, el eminente guerrero y estadista japonés, envió una carta a Gómez Pérez Dasmariñas, Gobernador español de las Filipinas, exigiéndole tributo y vasallaje. Sin embargo, para rehuir, el funcionario español se valió de un pretexto protocolario aduciendo que no era posible que la carta que había recibido fuese del poderoso Toyotomi, emperador de Japón, ya que había cambio de cartas y emisarios, en que los objetivos de los respectivos gobernantes se contraponían. El japonés quería tributo y sólo tardíamente mostró interés en comerciar. El español, ansiosamente, trataba de introducir el cristianismo en Japón’’ (Cortés, 1980, p.15). Posterior a esto, llegaron franciscanos a Japón y construyeron un convento en Meaco (actual Kioto), y para 1594 se construyó un segundo convento en Osaka. Estas misiones de tipo evangelizadoras serían de penetración del catolicismo a Japón, aunque causarían estragos entre ambas naciones en un futuro.

En junio de 1596 sucedió algo que causaría conflictos en la relación hispano-japonesa. El navío que tenía por nombre San Felipe salió de Manila con un cargamento, haciendo una parada en Osaka para visitar a un grupo de franciscanos que residían en esa prefectura desde hace dos años, los cuales estaban cristianizando a los japoneses de forma ilegal. El piloto del navío con afán de dar a conocer la razón por la cual su rey poseía tantos territorios dijo que este antes de dominar alguna zona enviaba a misioneros con la excusa de

cristianizar para posteriormente hacerse de más dominios y subyugar a los habitantes de esas tierras.

Las palabras pronunciadas por el piloto del San Felipe llegaron a oídos de Hideyoshi Toyotomi, este se sintió amenazado, ya que había varios misioneros radicando en sus dominios, y temía que en un futuro España quisiera sublevar a su población y hacerse de territorio japones, por tanto, decidió tomar cartas en el asunto y deshacerse de los misioneros que estaban cristianizando en Japón. En diciembre de 1596, exactamente en el mes de diciembre se reunió a los japoneses ya conversos al cristianismo y a los misioneros en Kioto. Estos fueron llevados , donde en 1597 sería crucificados. Entre los mártires se encontraba un misionero mexicano de nombre Felipe de Jesús, el cual sería canonizado en el año 1862.

En 1598 muere Hideyoshi Toyotomi, y su lugar es ocupado por Tokugawa Ieyasu, quien tenía como principal propósito aumentar el comercio exterior y por tanto se abría a la idea de los navíos españoles entraran a su territorio con fines comerciales, para poder hacer esto posible y para establecer relaciones comerciales con la Nueva España se apoyó en un misionero de nombre Jerónimo de Jesús.

En 1598 Jerónimo, fue enviado por Tokugawa. ‘’Además, le dijo que el Galeón de Manila sería bien recibido en Japón y que, a cambio, él deseaba que los barcos mercantes japoneses fueran bien recibidos en la Nueva España. Como el viaje a través del pacífico era largo, Tokugawa agregó que los japoneses necesitaban barcos como los de los españoles. A la vez, pedía que enviara unos navegantes para que les enseñaran a los japoneses la ruta de Nueva España. Finalmente, Ieyasu solicitaba que le mandaran un grupo de mineros experimentados para que enseñaran a sus súbditos los métodos más avanzados para explotar las minas de sus provincias septentrionales. Naturalmente, el padre

Jerónimo y cualquier otro misionero que quisiera ir a Japón serían bienvenidos'' (Torquemada, op. cit., v. III, pp. 363-364) (Cortés, 1980, p.19).

Los españoles no se sentían muy a gusto con la petición de los nipones para que se les compartiera conocimiento tecnológico especialmente en asuntos de navíos, ya que en diversas ocasiones se habían visto amenazados por barcos piratas japoneses y no querían que estos se hicieran de elementos más avanzados ya que podrían ser un peligro para los navíos hispanos y en parte también para el territorio de Manila. Sin embargo, al hacer de conocimientos estas preocupaciones a Tokugawa este replicó diciendo que se había hecho cargo de los piratas que habían saqueado las islas en años pasados y que no había razón para no comerciar con ellos y que estaba muy interesado en el comercio de su país y la Nueva España.

Para el año 1603 debido a las misiones evangelizadoras de los europeos les nació a los japoneses el miedo de una conquista por tanto prefirieron aislarse esto hasta el año 1868. Esta época de aislamiento fue llamada Época Tokugawa en la cual la principal relación con el extranjero era de tipo comercial.

El 9 de julio de 1608, William Adams -un inglés navegante quien por su basto conocimiento fue nombrado por Tokugawa como su consejero personal- bajo pedido de este, mediante una carta comentó a Don Rodrigo de Vivero, que Tokugawa estaba semiretirado, y su hijo Hidetada, que era el nuevo *Shogún* -gobernante con poder absoluto- desde 1605. En respuesta, Vivero recalcaba el hecho de que esperaba que las relaciones con el nuevo *Shogún* se dieran en un ambiente de paz y cordialidad como se dieron en el gobierno de Ieyasu, comentando que a los navíos japoneses que llegaran a Manila en son de paz. Se les daría un buen trato, pero había dos condiciones; la primera era que no llegaran más de 4 navíos japoneses al año y la segunda que se les diera buen trato a los misioneros evangelizadores que se encontraban en Japón.

‘’El 25 de julio de 1609, Vivero emprendería un viaje desde Filipinas con destino a Acapulco al terminar su mandato como gobernador interino por la muerte de Padre Acuña. El navío abordado por Vivero tenía por nombre San Francisco y el otro navío que iría de compañía, se llamaba Santa Ana. En el camino hubo tempestad, sin embargo, el Santa Ana lograría refugiarse, pero El San Francisco llegaría a las costas de Onjuku donde Don Rodrigo junto con trecientos diecisiete tripulantes’’ (Embajada del Japón en México, 2016, p.3). Serían bien recibidos y rescatados por los lugareños, los cuales los abrazaron para que recuperaran su temperatura corporal.

‘’Vivero sería recibido por el *Shogún* Hidetada Tokugawa y tendría la oportunidad de entrevistarse con el regente imperial japonés en japonés Kampaku, Ieyasu, el cual devolvió a Vivero todo lo que recogió del naufragio’’ (León-Portilla, 2013, p.9). ‘’Ieyasu Tokugawa proporcionó a Rodrigo de Vivero el galeón San Buenaventura’’ (Embajada del Japón en México, 2016, p.3).

El arribo de Vivero a Japón fue muy importante para la relación entre ambas naciones, ya que sería el parteaguas para el inicio de las relaciones entre ambos territorios. Ieyasu le hizo a Vivero un préstamo monetario bastante cuantioso esto con el fin de que se hiciera de productos japoneses y los llevara a comerciar a territorios hispanos. Vivero llevó a varios japoneses a la Nueva España para según como lo pedido por Ieyasu se les enseñaran formas más avanzadas para llevar a cabo la actividad minera. En 1610, siendo el mes de agosto, Vivero zarpó hacia la Nueva España llegando a Nayarit en octubre del mismo año, junto con veintitrés mercaderes japoneses que tenían interés en conocer las técnicas desarrolladas en México para el beneficio de la plata. El propio Vivero dejó testimonio de todo ello en su ‘’Carta escrita al rey, sobre Japón’’, fechada el 27 de octubre de 1610.

‘’Varios de los japoneses arribados a México regresarían a su natal Japón junto con Sebastián Viscaíno, el 7 de marzo de 1611 como general de la Nao de

China’’ (Martínez, (s.f.), p. 300). Viscaíno no fue recibido por leyasu, sino por el hijo de este de nombre Hidetada, y por varios damios o comerciantes provinciales.

‘’En mayo de 1612, el consejo de Indias enviaba al Rey un informe favorable al establecimiento de relaciones comerciales entre la Nueva España y Japón. Al año siguiente, en junio de 1613, el monarca español escribió a Ieyasu consintiendo en mandar anualmente un barco mercante de la Nueva España a Japón’’ (Cortés, 1980, p.27).

> ‘’Con Viscaíno viajaron ciento cincuenta japoneses, al frente de los cuales iba un samurái de nombre Hasekura Tsunenaga, el cual fungiría como embajador. Salieron de Sendai el 27 de octubre de 1613 con rumbo a Acapulco. Hasekura fue enviado con la finalidad de solicitar el envío de misioneros franciscanos y el establecimiento de relaciones comerciales. Esta fue la primera misión comercial-diplomática que Japón envió a México’’ (Embajada del Japón en México, 2016, p.3).

‘’Tres años más tarde, en marzo de 1614 regresó Viscaino, acompañado por un embajador y varios japoneses, que estaban en la ciudad de México sólo de paso, para saludar al virrey, pues tenían el objetivo de pasar a España para saludar al Rey Felipe III y acudir a Roma a dar obediencia al papa, ‘’pues todos los japoneses desean hacerse cristianos’’. Se dividió en dos su comitiva para dejar a varios japoneses en México, con el fin de comerciar’’ (Martínez, (s.f.), p. 300).

Tokugawa Iyeyasu quien gobernó a Japón de 1603 a 1868, de principio estaba interesado en la relación comercial con el extranjero, pese a que, consideró peligrosas las misiones de tipo cristianas que llegaban a Japón y tomó la decisión de aislarse, principalmente por dos motivos; el primero era por el miedo a que los colonizadores quisieran hacerse de Japón y el segundo, el que los campesinos rebeldes de Japón hicieran alianzas con el exterior para rebelarse. En 1612 Iyeyasu decidió llevar a cabo una persecución religiosa, para posteriormente en el año 1614 prohibir la religión cristiana en Japón.

‘’Después de la muerte de Iyeyasu, otros tres edictos, los de 1633, 1635 y 1639, decretados por el Shogunato, irrumpieron drásticamente las relaciones con los países católicos, se prohibió a los a los japoneses viajar al extranjero y no se

permitió la llegada de barcos españoles y portugueses a los puertos de Japón'' (Ota Mishima, 1976, p.13).

''En 1638, el gobierno japonés decretó que ninguno de sus súbditos podría abandonar el país. El castigo sería la pena de muerte. Dos años más tarde, todos los europeos, excepto los holandeses, fueron expulsados de Japón. Para evitar que algún japonés abandonara su patria, se proclamaron leyes que limitaban el tamaño de las embarcaciones marinas, para que no pudieran navegar en altamar. El resultado de esto fue que el contacto entre Japón y el Nuevo Mundo en los dos siglos siguientes fue mínimo y accidental'' (Cortés, 1980, p.30-31).

1.2 El comienzo de la amistad entre la nación del sol naciente y la del sol azteca

''Rusia y Holanda, desde fines del siglo XVIII, habían pedido al Japón que abriera sus puertas al comercio; no obstante, el Shogunato Tokugawa permaneció inexorable. Es hasta 1853 cuando Estados Unidos necesitados de un puerto para aprovisionamiento para sus barcos en su tráfico con China y para guarecerse en caso de naufragio, ordenan al Comodoro Matthew Calbraith Perry que obligue a Japón a abandonar esta política de y presión para iniciar relaciones comerciales (cf. Arthur Walworth, Back ship of Japan, the story of Commodoro Perry's expedition; Francis L. Hawks, Narrative of an American squadron to the Chine seas and Japan performed in the years 1852, 1853 and 1854 under the command of Commodoro Mathew Calbraith Perry, United States Navy by order of the Govermment of The United States)'' (Ota Mishima, 1976, p.14). '' Al aceptar la apertura, el Japón inicia una nueva etapa en su historia. Se celebrarían tratados con las principales potencias del mundo sin embargo esto se haría en un marco de desigualdad, siendo Japón la nación menos beneficiada. Al mismo tiempo, el gobierno de Tokugawa muestra signos de debilidad, se encuentra imposibilitado para controlar el descontento interno que ha surgido a causa de la creciente desigualdad entre la clase próspera de comerciantes y los guerreros de bajo rango, los pequeños comerciantes y especialmente los campesinos, Tokugawa Keiki hace entrega

pacífica del poder en noviembre de 1867 a la familia real, que desde hacía aproximadamente había delegado el poder político y militar en el Shogunato'' (Ota Mishima, 1976, p. 14).

En 1874 Francisco Díaz Covarrubias con el fin de observar el tránsito de Venus por el disco del sol, decidió ir a Japón, ya que era el país donde este fenómeno se observaría de manera óptima. Covarrubias escribió un relato de su paso por Japón.

Díaz escribió un libro de sus experiencias en Japón en el cual mencionaba datos importantes acerca de la economía, sociedad y política japonesa, también analizaría la restauración Meiji, información que sería la más certera llevada a México respecto a este tema ya que era dada por alguien de primera mano. Díaz se sentía asombrado por la rapidez del desarrollo japones y pensó que sería un buen país para establecer relaciones con México ya que se podrían obtener beneficios mutuos por parte de ambas naciones, por tanto, tomo un papel muy activo para el establecimiento de relaciones entre ambas naciones.

''Para poder obtener la autorización oficial que le permitiera realizar sus observaciones astronómicas de Japón, Díaz Covarrubias se valió de la amable intercesión del ministro de los Estados Unidos, John Bingham, quien le presentó al ministro japonés de Asuntos Extranjeros, Terashima Munenori. Después de esta presentación, el ministro japonés le concedió de inmediato la autorización para que montara su observatorio. Durante su conversación, Terashima lamentó la falta de relaciones diplomáticas entre sus países y, aludiendo al alto consumo de plata mexicana en Japón, señaló los beneficios que mutuamente obtendrían los dos países al establecerse las relaciones diplomáticas'' (Ibidem, p. 171.) (Cortés, 1980, p.32).

El comercio directo entre los dos países, en el concepto de Díaz Covarrubias, era la razón de más peso para el establecimiento de relaciones diplomáticas. Había

observado que las cuentas del fisco japonés estaban expresadas en pesos mexicanos en lugar de moneda nacional, lo cual indicaba que la plata, el principal artículo mexicano de exportación, tenía gran importancia en Japón. Por ese tiempo, la moneda de plata mexicana que circulaba extensamente en el Oriente era llevada allá por los ingleses, y en consecuencia México había estado perdiendo las ganancias derivadas del comercio directo. Pensando en este último y en la plata, Díaz Covarrubias escribió:

> ‘’De esta manera, no solamente tendríamos un mercado seguro para el consumo de nuestra casi única producción, sino que la venderíamos sin el intermediario del comercio europeo que es como la hemos vendido hasta hoy, perdiendo en consecuencia todo lo que éste gana’’ (Ibidem, pp. 140-141) (Cortés, 1980, p. 33).

‘’En ese tiempo, los artículos orientales que se vendían en México eran no sólo costosos sino de muy mala calidad y además eran comprados a los intermediarios ingleses que se enriquecían con las ganancias’’ (Cortés, 1980, p.34). Al comerciar directamente con el Oriente concernía al peso de la plata mexicano. ‘’Se argüía que México pagaba por sus importaciones de artículos orientales con el peso de plata, que llegaba a Asia en cantidades considerables. Y debido al costo del transporte y de las comisiones, el paso perdía en este cambio de una quinta parte de su valor, independientemente de las fluctuaciones del precio de la plata en el mercado mundial. Por lo tanto, se deducía si el peso fuera transportado directamente al Oriente, México ahorraría por lo menos un millón de pesos al año al eliminar los intermediarios’’ (Ibidem, 1:4-5) (Cortés, 1980, p.39).

‘’Terashima, dijo que además de ese metal su país podría exportar otros productos a cambio de artículos de la industria japonesa. Antes de dar fin a su conversación, Díaz Covarrubias prometió informar a su gobierno sobre las ventajas que un tratado de amistad y comercio acarrearía a ambas naciones’’ (Ibidem.) ‘’De hecho, los comentarios del ministro japonés no habían sido una sorpresa del todo, pues con antelación a este encuentro, J.F. Elmore, el representante peruano en Japón, ya le había dicho a Díaz Covarrubias que el gobierno imperial se hallaba favorablemente predispuesto a establecer relaciones diplomáticas con México’’ (Ibidem, p. 164) (Cortés, 1980, p.33).

‘’Díaz Covarrubias no quedó satisfecho con sólo escribir su opinión sobre Japón y trabajó diligentemente para que se establecieran las relaciones diplomáticas con esa nación, reiterando constantemente el potencial económico del comercio entre los dos países. Su satisfacción fue grande cuando supo que Matías Romero, en ese momento ministro de Hacienda, proponía ideas semejantes acerca de la exportación de plata mexicana al Oriente’’ (Ibidem, p. 143) (Cortés, 1980, p.34).

En 1881 Ulises S. Grant, el expresidente de los Estados Unidos visitó México acompañado de quien se dice era su amigo, S. Yanada quien era japonés. Al regresar el joven Yanada a su natal Japón, interesado en establecer relaciones comerciales con México escribió una carta a Grant en el año de 1882. ‘’A partir de ese momento Matías Romero pondrá todo su empeño para lograr la firma del tratado’’ (Ota Mishima, 1976, p.16).

Matías Romero al tener la oportunidad hablar con el encargado interino de Negocios de Japón en Washington de nombre Takahira Kogoro,’’informa a este acerca de las condiciones geográficas en México. El 9 de enero de 1883, Japón responde favorablemente para el establecimiento oficial de relaciones con México, a través de su encargado interino de negocios’’ (Ota Mishima, 1976, p.17).

‘’En febrero de 1883, Terashima Munenori, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Japón en Washington, confirma la comunicación de Takahira Kogoro a Matías Romero; Japón no se encuentra en condiciones de celebrar tratados con ninguna nación hasta haber obtenido de las potencias europeas la revisión de la cláusula de la nación más favorecida, que hasta ahora es altamente perjudicial para Japón’’ (Ibid., ff 107-110) (Ota Mishima, 1976, p.17). ‘’En respuesta, Ignacio Mariscal indica a Matías Romero que debe informar al jefe de la misión japonesa en Washington sobre la disposición de México para celebrar un tratado de

amistad, comercio, y navegación sobre bases de absoluta igualdad'' (Ota Mishima, 1976, p.17).

''Japón, después de agradecer este ofrecimiento, lamentó no poder llegar a ningún acuerdo porque aceptarlo significaría, conforme a una cláusula de los tratados celebrados con las potencias europeas, hacer extensivo el mismo privilegio a las otras acciones; es decir, si en un tratado de reciprocidad absoluta se concediera a los ciudadanos respectivos el derecho de hacer el comercio de cabotaje y al menudeo, de viajar por el interior del Japón y otras concesiones de que no gozaban las naciones europeas, éstas tratarían de hacer extensivas a sus respectivos ciudadanos las expresadas concesiones con gran perjuicio para el Japón. De aquí se desprende la razón por la cual el gobierno japonés había determinado no celebrar otros tratados con ningún país, hasta conseguir de las naciones europeas la abrogación de los existentes y la celebración de nuevos tratados en base de estricta reciprocidad, o al menos obtener de las naciones europeas la renuncia a la cláusula más favorecida'' (20 Idib., ff. 154-159) (Ota Mishima, 1976, p.17). ''De esta manera, el 6 de febrero de 1883, quedaron suspendidas las negociaciones en espera de mejores circunstancias; esa espera duró cinco años'' (Ota Mishima, 1976, p. 17-18).

''Las negociaciones suspendidas en febrero de 1883, se reanudaron el 19 de noviembre de 1887'' (Ota Mishima, 1976, p.18) en parte gracias a la buena voluntad de George Neyt -ministro Belga en Tokio- ''de tal suerte que el 14 de enero de 1888 se realizó su inicio oficial con la aceptación por parte de México de las tres bases que habían propuesto el gobierno japonés: a) el tratado debe celebrarse por un periodo que no exceda de dos años; b) las bases de la negociación deben ser generalmente en el sentido de la nación más favorecida y c) los gobiernos japonés y mexicano nombrarán, tan pronto como sea posible, uno o más ministros plenipotenciarios para celebrar el tratado'' (AREM III/352 (72:52)/ 1,7-18-18, 1ª. parte, f. 16-16 v.) (Ota Mishima, 1976, p.18). La celebración de este tratado en

condiciones de igualdad era el puente necesitado por los japoneses para poder hacer una revisión de los tratados entre Europa y el país del sol naciente.

‘’La negociación del tratado México-Japón prosiguió con la aceptación de las proposiciones japonesas, una de las cuales, referente a la extraterritorialidad, era la que suscitaba mayor controversia¸ el memorándum citado señala al respecto que: *Las bases de negociación deben ser generalmente en el sentido de la nación más favorecida’’* (Ota Mishima, 1976, p.21).

‘’Es decir, el gobierno japonés estaba dispuesto a celebrar el tratado concediendo a México las ventajas de la nación más favorecida, pero no deseaba que esas ventajas se extendieran a la jurisdicción extraterritorial, derecho que había concedido a las demás naciones con quienes había celebrado tratados. Era precisamente la cláusula que Japón pedía que se eliminara en sus tratados con los países de Europa. México debía de prescindir de las ventajas de la jurisdicción extraterritorial; de lo contrario era mejor no continuar el asunto’’ (Ota Mishima, 1976, p.21).

La preocupación principal, era que, si México otorgaba al Japón la misma concesión, perjudicaría los intereses de Estados Unidos. ‘’Los Estados Unidos, a través de la declaración del presidente Stephen Grover Cleveland, en un mensaje dirigido el 5 de diciembre de 1886 al Congreso, expresaban su inclinación por reconocer la soberanía del Japón. Este documento fue decisivo para México en la determinación de continuar la negociación del tratado’’ (Ota Mishima, 1976, p. 22).

Para tiempos del Porfiriato, México ya era un país más estable en el terreno político, lo cual permitía que se pudieran acrecentar las relaciones con otros países situación que propició el primer tratado entre México y Japón el tratado fue firmado en Washington en 1888, el día tres de diciembre y posteriormente fue ratificado en mayo 1889 por el presidente Díaz y en marzo del mismo año por emperador japones en turno Mutsuhito. La importancia de este tratado para el país

del sol naciente es que era el primer tratado celebrado con una nación occidental en términos de igualdad, reconociendo la soberanía de Japón y en el caso de México significa el contrapeso en las relaciones con Europa, Estados Unidos y otros países de Asia.

1.3 Relaciones económicas siglo XX y XXI

‘’Tanto la revolución mexicana como el estallido de la Segunda Guerra Mundial alejaron a México de Japón. Al fin de la gran guerra, Japón iniciaría un proceso de recuperación de su economía con estrategias de expansión comercial. En ese entonces, México recibió la primera inversión de importancia en la industria farmacéutica y posteriormente se convertiría en destino de las primeras plantas automotrices. Por ejemplo, la Datsun, antecesora de Nissan instaló su primera planta en Cuernavaca en 1966’’ (Romero, 2011, p.45).

En los años de la Revolución Mexicana, la relación con Japón se vio mermada por la inestabilidad del territorio nacional, posteriormente en los años 40’s con el inicio de la Segunda Guerra Mundial las relaciones entre ambos países -Japón y México- no fueron del todo prioritarias. Empero, ‘la visión maderista en que sobrepuso lo político a lo económico, pues ni él ni su grupo gobernante supieron dimensionar la importancia de las ramas de la economía que urgía reconstruir debido a su desarticulación por la revolución, ni siquiera las más evidentes como eran las vías del ferrocarril. ‘’Menospreció la agresividad de los intereses norteamericanos y no buscó cobijarse bajo el capital inglés, ni tomó en cuenta el naciente expansionismo japonés’’ (García, 2009) (Díaz, 2011, p. 81).

Durante el gobierno de Álvaro Obregón, se acordó revisar y actualizar los tratados que México había firmado con Japón y otros países. La comisión que se nombró para realizar esta tarea presentó al Secretario de Relaciones Exteriores su propuesta sobre los puntos que consideraba debía contener el nuevo convenio. Se dedicó mayor atención a los artículos que podrían tener impacto en las condiciones económicas del país, durante el gobierno de Álvaro Obregón, se acordó revisar y

actualizar los tratados que México había firmado con Japón y otros países. La comisión que se nombró para realizar esta tarea presentó al Secretario de Relaciones Exteriores su propuesta sobre los puntos que consideraba debía contener el nuevo convenio. Se dedicó mayor atención a los artículos que podrían tener impacto en las condiciones económicas del país, El nuevo tratado entró en vigor en mayo de 1925.

‘’En el año 1950, se decidió la creación de la Cámara Japonesa de Comercio e Industria de México, A.C., cuando se estableció una organización llamada Reunión Amistosa de Comercio. Para 1964 se decidió crear la Cámara Japonesa de Comercio e Industria de México, como hoy la conocemos, con la finalidad de estrechar los lazos de amistad entre los socios, defender y aumentar los beneficios que otorga, así como contribuir al intercambio económico entre México y Japón. En sus inicios contaba con tan solo 30 socios, ahora más de 400 compañías japonesas la conforman.’’ (Cámara Japonesa de Comercio e industria de México, A.C, (s.f.)).

Para los años cincuenta, ‘’la afluencia de capitales japoneses a todos los países del mundo va acompañada del desplazamiento de sus técnicos. En el plan quinquenal 1953-1957 estaba programado México una asistencia técnica de 1500 personas, es decir, 300 para cada año’’ (Ota Mishima, 1982, p.113) Esto se demuestra en la tabla 1.

Tabla 1. Técnicos japoneses en México, japoneses según su localización en el Distrito Federal y algunos estados de la república: 1951-1977

Número de familias (Total 271 familias)	Colonias del Distrito Federal	Estados de la República
98	Del Valle	
29	Polanco	
16	Cuauhtémoc	
16	Nápoles	
10	Lomas	

8	Hipódromo	
7	Condesa	
7	Mixcoac	
7	Narvarte	
6	Guadalupe Inn	
6	Churubusco	
5	Pedregal de San Ángel	
5	Florida	
5	Juárez	
4	Nochebuena	
4	Anzures	
4	Roma	
3	San José Insurgentes	
2	Viaducto Piedad	
2	Portales	
1	Escandón	
1	San Rafael	
1	General Anaya	
1	Escuadrón 201	
1	Deportiva Pensil	
1	Unidad Loma Hermosa	
1	Jardines de San Mateo	
1	Satélite	
1	Contreras	
1	Tlalpan	
1	Villa Coapa	
8	-	Cuernavaca, Mor.
2	-	Guadalajara, Jal.
1	-	Veracruz, Ver.

1	-	Nayarit, no indica nombre de la población
4	No indica colonia	

Fuente: DCJCIMEX (Ota Mishima, 1982, p. 114)

‘’Ya en los años setenta, 36 plantas manufactureras japonesas iniciaron operaciones en México, aunque en 1979 el monto en términos de capital apenas alcanzó los 152 millones de dólares, Japón decidió convertir a México en uno de sus principales proveedores de petróleo e invirtió 180 millones de dólares que se sumaron a la ya existente en 1979’’ (Wioncsek y Shinohara,1994, p.159) (Székey, 1994, p.163) (Romero, 2011, p. 45).

Las migraciones de asiáticos en los siglos XIX y XX, ‘’particularmente durante la época de crecimiento y diversificación de los vínculos internacionales de México que caracterizaron al Porfiriato. Aunque los contactos fueron esporádicos, encontramos algunas estrategias más completas ya entrando al siglo XX durante los gobiernos de López Mateos (1958-1964) y Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)’’ (Romero, 2011, p.32).

‘’La crisis provocada por el proteccionismo de los setenta y el profundo endeudamiento de los años ochenta obligó a México a buscar fuentes de financiamiento externas. La crisis de endeudamiento fue acompañada por una crisis política y social profunda, obligando al gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) a implementar reformas que llevaron a la drástica apertura de la economía mexicana. En este proceso de toma de decisiones, la política exterior, antes materia exclusiva de la Secretaria de Relaciones Exteriores, incluyó nuevos actores del sector académico y empresarial para atender el carácter multidisciplinario e interinstitucional que exigía la complejidad del nuevo orden internacional.’’ (Romero, 2011 p.33).

‘’En 1986, al acercarse el viaje presidencial por Asia, se recordó la posición geográfica de México y su litoral en el pacífico. En su quinto informe, el presidente De la Madrid, aludiendo a su viaje por China y Japón habló de la necesidad de que México se quedase aislado del dinamismo de la Cuenca del pacífico (Texto de los informes de gobierno de Miguel de la Madrid, 1987). En abril de 1988, el presidente De la Madrid creó por acuerdo la Comisión Mexicana para la cuenca del pacífico ‘’ (Romero, 2011, p.33), sin embargo, al final no se concretó nada debido a la inestabilidad del estado mexicano.

‘’El presidente Carlos Salinas de Gortari, se convirtió en un gran promotor de México en Japón y una serie de visitas llevaron a la aprobación de un crédito por 1,400 millones de dólares para apoyar la renegociación de la deuda externa. Este crédito formó parte de un paquete que Japón en conjunto con Estados Unidos, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional acordaron dar a México por 7 mil millones de dólares. ‘’ Además se negoció un préstamo adicional, por cerca de 7 millones de dólares para el financiamiento de un ambicioso programa de combate de la contaminación del aire y del agua en el área metropolitana de la ciudad de México. Esta suma representa 25% de los préstamos que Japón pondría a disposición de los países en desarrollo durante los próximos años’’ (Székey 1994, p.174).

‘’Los gobiernos revolucionaros creyeron que Japón se prestaría a actuar como contra peso al poderío estadounidense, un enfoque que el presidente Carlos Salinas cambió por una estrategia que intentaba más bien integrarlos al marco proyecto de libre comercio de América del norte. Los japoneses, empero, no lo veían así. Interpretaron el Tratado de Libre Comercio de América de Norte (TLCAN), más como una alianza para erigir barreras contra la embestida de productos japoneses en los mercados norteamericanos, que como una oportunidad de expandir sus propios mercados’’ (Kerber, 2008, p. 353).

‘’Con Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), se creó la dirección para Asuntos del Pacífico en la Secretaría de Relaciones Exteriores. ‘’El tema de la Cuenca del Pacífico se introdujo en la agenda de gobierno y esto le dio legitimidad. Aunque es cierto que en este sexenio se incentivó el análisis sobre las opciones de acercamiento con Asia Pacífico, los intereses y los compromisos ubicaban a México como un actor ‘’americano’’ comprometido con Estados Unidos’’ (Romero, 2011, p.34).

Con la creación ‘’del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá ha surgido un enorme interés por conocer mejor la industria maquiladora de exportación en México y en particular la inversión asiática’’ (Alonso, Carrillo y Contreras, 2000, p.8)

‘’La llegada de empresas japonesas al país ha creado miles de empleos para los mexicanos, ya sea de forma directa o indirecta, en los niveles, ejecutivo, empleado y obrero. En el año 1990 ascendió a una cifra acumulada superior a los 700,000’’ (Bonfil 1993, p.194).

‘’En los albores de la administración del presidente Ernesto Zedillo, y sin tomar muy en cuenta al [5]METI, fueron los poderosos empresarios japoneses agrupados en torno a la federación Keidanren los que emprendieron la iniciativa de acercarse al gobierno de México para la eventual negociación de un acuerdo comercial. En abril del año 2000, en el marco de la XXIII Reunión plenaria de los Comités Bilaterales Comce-Keidanren, el señor Nobuhiko Kawamoto abordó directamente al secretario de Comercio y Fomento Industrial (Secofi), Herminio Blanco, para externarle esa inquietud. No era casual la selección de su interlocutor puesto que se conocía la disposición favorable del secretario hacia las artes marciales japonesas. Éste había designado incluso a su maestro de karate,

[5] Ministerio de Economía Comercio e Industria

Nobuyoshi Murata, como asesor del Consejo Mexicano de inversiones, y se hacía acompañar de él casi todos sus viajes a Japón'' (Kerber, 2008, p.354).

''Algunos funcionarios japoneses no creían pertinente la recomendación del señor Nobuhiko Kawamoto de acercarse a México a través de un acuerdo comercial. Había razones, más allá de las de las suspicacias que en su momento despertó el TLCAN, razones que tenían que ver con el amargo recuerdo de la secuela que dejó la crisis económica de 1892 cuando el gobierno mexicano redujo abruptamente las cuotas de petróleo de exportación, dejó en suspenso el pago de la deuda externa con la banca japonesa y se desprendió de algunos proyectos de coinversión. Para esos funcionarios. México no solo no era confiable sino inestable. Se sumaban a esta corriente las voces de algunos ejecutivos de empresa que consideraban a México como un país en el que reinaba la inseguridad, ya que no pasaban inadvertidos los casos en que los altos directivos de empresas con inversiones en México habían sido objetos de actos delincuenciales sobre todo en Tijuana y el Distrito Federal.'' (Kerber, 2008, p.355).

''Contra estos estereotipos se enfrentó Kawamoto, un ingeniero egresado de la universidad de Tohoku que había escalado puestos gerenciales dentro de la compañía Honda Motors hasta alcanzar la presidencia. Kawamoto esgrimía u argumento que no por insólito habría de ser irrefutable: porque con México se tenía que saldar una deuda histórica que databa de 1888'' (Kerber, 2008, p.357).

''Kawamoto argüía que no solamente existía el deber histórico de corresponderle el gesto a México, sino que se ofrecían oportunidades únicas para que las empresas niponas se posicionaran frente a América del Norte. Por su parte, la Organización para el Comercio Exterior de Japón'' (JETRO, por sus siglas en inglés), ''emitió en 1999 un informe en el que concluía que la negociación de un tratado de libre comercio con México podría servir en efecto para impulsar las exportaciones hacia el mercado norteamericano'' (Kerber, 2008, p.356).

‘’La parte japonesa, dio dos pasos resueltos en la consecución de un acuerdo comercial con México. Se acercó, por un lado, al doctor Herminio Blanco, ex titular de la Secofi, para que fungiera como cabildero de la iniciativa, y designó por otro lado al ex Primer ministro Ryutaro Hashimoto como presidente de la Liga Parlamentaria de Amistad Japón-México. Los días 5 y 6 de junio de 2001, el presidente Vicente Fox realizó una visita de trabajo a Japón y la eventual firma de un acuerdo comercial bilateral se convirtió en el tema dominante’’ (Kerber, 2008 p.359).

‘’En septiembre de 2003 se preparaba ya la inminente visita de estado del presidente Fox a Japón programada para el mes siguiente; el objetivo principal sería la firma definitiva del AAE en una pomposa ceremonia que había que realizarse en el palacio de Akasaka; sin embargo, las negociaciones se encontraban estancadas. La parte japonesa no cedía ante la exigencia mexicana de liberalizar el mercado agrícola, en particular el mercado de jugo de naranja y el de carne porcina, y los negociadores mexicanos, encabezados por Gerardo Traslosheros, se rehusaban a dar por concluido el proceso sin la concesión japonesa’’ (Kerber, 2008, p.362).

‘’Es asimismo importante referirse al rol que desempeñó Graciela Aguilar Antuñano, la entonces coordinadora de la Unidad de estudios del Sector Agroalimentario y Apoyo a las Negociaciones Comerciales Internacionales de la Sagarpa se encerraba con los negociadores el Ministerio de Agricultura de Japón en una sala del Hotel New Otani. Había logrado ya reducciones significativas en las cuotas arancelarias para los cárnicos, pero se rehusaba a dejar la mesa sin antes definir un régimen de cuotas conveniente para los citricultores del país, lo cual finalmente también consiguió (Basado en la versión de Rodolfo Gonzales Ono, cuyo conocimiento de la lengua y cultura japonesa fueron de enorme provecho para la negociación de la Sagarpa. Testimonio recabado el 4 de agosto de 2007 en México, D.F.)’’ (Kerber, 2008, p.363).

‘’El 12 de marzo de 2004, después de 14 rondas de negociaciones, por fin se anunció la conclusión en las negociaciones para un AAE entre México y Japón’’ (Kerber, 2008, p.364) ‘’mismo que entró en vigor el 1º de abril de 2005’’ (Uscanga, 2007, p. 176-177).

‘’Hacia el 1º de abril de 2005, fecha del inicio formal del AAE, se percibían ya algunos resultados: para entonces, Japón había reducido tarifas al 91% de los productos mexicanos de importación, y México lo había hecho con el 44% de los productos japoneses’’ (Cruz, 2005, p.23-24) (Kerber, 2008, p.365). ‘’Las cuotas de importación ofrecidas por Japón para algunos productos agropecuarios asimismo ofrecidas por Japón aumentaron sustancialmente entre octubre de 2003 y marzo de 2004’’ (Kerber, 2008, p.365).

‘’Productoras de autos como Mazda, Mitsubishi, Suzuki e Izusu aprovecharon las ventajas triangulares del AAE para introducir sus productos a través de México, liberando así las reglas el origen contenidas en el TLCAN’’ (Kerber, 2008, p.371-372). ‘’La empresa Toyota estableció una planta de ensamblaje en Tijuana en febrero de 2005; Honda de México amplió su capacidad ya instalada en El Salto, Jalisco y Nissan Mexicana, expandió sus plantas en Aguas Calientes y Cuernavaca’’ (Kerber, 2008, p.372).

‘’Vicente Fox, gozó de un margen más amplio ante la comunidad internacional. El plan Nacional de desarrollo 2000-2006 planteaba: ‘’La diplomacia mexicana del nuevo milenio ya no debe ser solo un instrumento central en la preservación de la soberanía y la seguridad nacional, sino debe convertirse además en una palanca para promover y apuntalar el desarrollo socioeconómico de México’’. En Asia Pacifico, Japón acaparaba las negociaciones de un futuro acuerdo de asociación económica. La importancia de Japón en México se materializaba en las inversiones recibidas, de 1994 a 2000, Japón invirtió en México 2,990 millones de dólares y compró de ese país productos por una suma de 6,479 millones de dólares

en el año 2000. Japón por ser el primer socio comercial de México en Asia fue prioritario en las negociaciones'' (Kerber, 2008 p.36).

''Felipe Calderón Hinojosa, planteó entre sus objetivos de política exterior la diversificación de las relaciones internacionales de México. ''Dentro de las acciones concretas vinculadas con la región Asia-Pacífico se le da seguimiento al acuerdo de Asociación para el fortalecimiento económico con Japón (AAFE)'' (Kerber, 2008 p.37).

''Los gigantescos consorcios Mitsubishi, Mitsui y Sumitomo, surgidos de los Zaibatsu, grupo financiero junto a estos, otros tres grupos conforman el llamado Japón S.A., el Dai-ichi Kangyo Bank (DKB). Cada uno de estos consorcios tiene establecido cientos de miles de filiales y subsidiarias dentro de Japón y en los cinco continentes. En México están presentes muchas filiales y multinacionales de los seis grupos ya señalados y de otras independientes, compañías las cuales están registradas en la cámara de comercio japonesa de la ciudad de México'' (Bonfil, 1993, p.193).

Diversas empresas mexicanas proveen a empresas japonesas enfocadas en el sector automotriz de diversas autopartes, hasta septiembre de 2017 se tienen en ''la base de datos registradas 333 empresas'' (JETRO México, (s.f.)).

Capítulo 2
Cinco migraciones japonesas en México

Con el inicio de la época Meiji en el año 1868, Japón buscó la modernización para poder ser considerada como una potencia mundial, entre esa modernización y por sobre población, se buscó que los japoneses poblaran otros territorios. Los países elegidos para emigrar fueron Australia, Estados Unidos y Canadá. El fin de estas migraciones no era establecerse en los países a los cuales se migraba sino más bien ganar dinero y luego regresar a Japón, todo este vaivén iba viento en popa para los japoneses, sin embargo, Estados Unidos tomó la decisión de evitar la entrada de japoneses con esto Australia y Canadá tomaron la misma decisión lo cual llevo a los japoneses a buscar nuevas rutas de migración y una de estas sería México.

‘’Los inmigrantes japoneses ingresaron al país particularmente por los puertos de Salina Cruz y Manzanillo. Sin embargo, los puertos de tierra como Nogales, Tijuana y Mexicali fueron comunes para aquellos que llegaron a México desde Estados Unidos. Los puertos de Mariscal y Suchiate fueron utilizados por los japoneses que ingresaron a México provenientes de América del Sur y el de Veracruz, por los que venían de Cuba’’ (Yasutaro, 1968, p 72) (Ota Mishima, 1985, p. 124).

‘’Japón está integrado territorialmente por cuatro grandes islas y miles e islas más pequeñas. Las mayores son Honshu, con 34 prefecturas, Kyushu con 7, Shikoku con 4 y Hokkaido provino de Honshu, con 254 y de Kyushu con 112’’ (Ota Mishima, 1985, p. 124). ‘’Es importante observar cómo de Honshu, que cuenta con 34 prefecturas, hubo emigración de 30 de ellas; las prefecturas que mayor número de personas enviaron fueron Hiroshima, Miyagui, Nagano, Yamaguchi, Shizouka, Wayakama y Aichi’’ (Ota Mishima, 1985, p. 124).

‘’La isla de Kyushu, divida en 7 prefecturas, envió gente a México de 6 de ellas y en mayor número la de Fukuoka, de donde vinieron 50; Kumamoto, 35 y Kagoshima, 17. De Shikoku, que cuenta con 4 prefecturas, llegaron 3 individuos, Nueve elementos procedieron de la isla de Okinawa y de la isla de Hokkaido, que está al Norte de Honshu, sólo emigró uno’’ (Ota Mishima, 1985, p. 124-125).

‘’Entre los inmigrantes japoneses destaca el grupo de los que contaban entre 20-24 años con 134 individuos; le sigue en importancia el de 15-19 años, con 105 y después el de 25-29 años, con 82 y 30-40 años, con 37 personas. Lo que significa que el mayor número de japoneses que llegó al país tenía entre los 15 y los 34 años, es decir, México recibió gente joven’’ (Ota Mishima, 1985, p. 125).

2.1 El Porfiriato y las inmigraciones japonesas

A finales del siglo XIX Estados Unidos decidió frenar la llegada de japoneses y a su territorio, por consiguiente, Australia y Canadá hicieron lo mismo, en consecuencia, las migraciones de japoneses tuvieron que cambiar de destino. Ya que Estados Unidos había prohibido la entrada de japoneses y chinos, y este era un destino atrayente para los pobladores asiáticos, estos decidieron entrar ilegalmente a México desde 1874 con el fin de posteriormente cruzar a Estados Unidos. La entrada a México de japoneses y chinos trajo epidemias al país, por tanto, el gobierno mexicano decidió tomar medidas restrictivas contra ambos -chinos y japoneses- sin embargo, en ese mismo año una comisión visitaría a ambos países de Asía del este y se haría un informe recomendando la migración de japoneses a territorio mexicano.

Desde su visita a Japón Díaz Covarrubias sentía que tenía que fortalecer las relaciones Japón-México no solo en el área comercial sino también en asuntos sociales, por tanto, comentaba lo benéfica que sería la inmigración japonesa a México. Esto primeramente por lo despoblado que estaba México ya que era un territorio muy extenso y su población no era suficiente para poblar cada rincón, segundo por los conflictos dados con Estados Unidos, las guerras civiles e intervenciones por parte de países externos que hicieron que se viera mermada la

agricultura, minería y asuntos industriales, lo cual afectó el comercio y este solo se llevaba a cabo de forma local, por tanto se necesitaba diversificar el comercio y para producir y poder exportar se necesitaba más mano de obra, la cual podía provenir de otros países.

Porfirio Díaz compartía la forma de pensar de Covarrubias, sin embargo, agregaban que con el mestizaje se crearía una mejora a la clase trabajadora ya que se consideraba a la clase indígena como negativa y se pensaba que resultado de la mezcla de razas derivaría en ciudadanos mexicanos capaces acoplarse a situaciones climáticas adversas, al igual que se escuchaban buenas noticias de países de Sudamérica como Argentina y Brasil, donde la llegada de inmigrantes hizo mejorar a su economía. También se buscaba la llegada de trabajadores extranjeros para acelerar la construcción de líneas ferroviarias y así extender el comercio a nivel nacional e internacional ya que se decía que estos eran más efectivos que los trabajadores indígenas. En el norte, por ejemplo, se esperaba que caribeños y asiáticos se mezclaran con los indígenas, ya que se dice que de esta mezcla resultaría en una mejora de la sociedad mexicana.

‘’En 1880 Emiliano Busto publicó la estadística de la república mexicana, la cual fue llevada por la Secretaría De Hacienda durante el primer periodo del presidente Porfirio Díaz (1977-1880)’’ (Rodríguez, 2010, p.51). Denotando especialmente la falta de población en el territorio mexicano, primero en varias áreas con bastos productos naturales que podían ser explotados, especialmente por empresas, segundo en la zona norte de México y de los litorales buscando que Estados Unidos no se hiciera de más territorio de México.

‘’La política de colonización solo pudo concretarse en proyectos específicos durante el gobierno de Manuel Gonzáles (1880-1884), una vez el país inició su recuperación al superar las constantes luchas internas. Con posterioridad, durante el largo gobierno de Porfirio Díaz, al estabilizarse las condiciones políticas y lograrse

un avance económico, la colonización fue impulsada más intensa y efectivamente'' (Ota Mishima, 1985, p.9).

''Esta política estaba basada en una legislación conducente, Así el 15 de diciembre de 1883 se promulgó la ley sobre colonización y deslinde de terrenos baldíos, y el 26 de marzo de 1894 la ley sobre ocupación y enajenación de los mismos'' (Ota Mishima, 1985, 9). ''La primera de las leyes otorgaba facilidades tanto a colonos mexicanos como extranjeros, ya fuera individual o colectivamente. Sin embargo, establecía de manera clara los derechos y obligaciones para ambos tipos de colonos. Con el fin de disponer de los terrenos necesarios para su asentamiento, el gobierno, el gobierno ordenó primero la medición, deslinde y fraccionamiento de terrenos baldíos o de propiedad nacional que hubiera en la República. Estos serían vendidos tanto a los inmigrantes extranjeros como a los mexicanos que desearan establecerse como colonos'' (Ota Mishima, 1985, p. 9-10)

En base a la negociación del primer tratado México-Japón, ''el gobierno japonés había determinado abrir el imperio a súbditos o ciudadanos de las potencias que estuviesen dispuestas a reconocer las leyes del país y obligaran a aquellos a sujetarse a la jurisdicción del Japón. Como consecuencia de la aceptación por parte de México de las condiciones propuestas por Japón, éste por el articulo IV Japón proponía a los mexicanos el privilegio de entrar, permanecer y residir en todo el territorio y posesiones del imperio, concesión que no había sido otorgada a ninguna otra nación. Por esta razón, Japón solicito el artículo secreto, por el que tenía el derecho de denunciar separadamente esta estipulación, para el caso de que las naciones occidentales protestaran por tal concesión otorgada a los mexicanos'' (Ota Mishima, 1976, p.22). Sin embargo, varias negociaciones después entre ambas naciones, se llegó al acuerdo de que el artículo secreto sería el articulo VIII. ''El artículo secreto concedía a la parte japonesa el derecho de denunciar separadamente, sin previo aviso el articulo IV y en el artículo VIII México otorgaba al Japón absoluta reciprocidad en cuanto a jurisdicción'' (Ota Mishima, 1976, p.22). ''En el *Tratado de amistad, comercio y navegación*, artículo III se establece:

> *…sus respectivos ciudadanos y súbditos tendrán la libertad y seguridad para ir con sus buques y cargamentos a todos los lugares y puertos dentro del territorio y posesiones de la otra…podrán permanecer y residir en todos los lugares o puertos en donde se permita permanecer y residir….* (AREM iii/ 352(72:52), C-2-2-8-9, FF. 14-15.) Agregándosele respecto al tratado anterior el residir y permanecer en los puertos.

‘’Las dos partes convienen, pero el presente que en que los favores, privilegios o inmunidades relativos a comercio, navegación, viaje y residencia dentro de su territorio o posesiones, que cualquiera que las partes contratantes tenga concedidos o concediere en los sucesivo a los ciudadanos y súbditos de cualquier otro estado… ‘’ (AREM iii/ 352(72:52), C-2-2-8-9, FF. 14-15.).

Antes de llegar los japoneses a México, el ministro de relaciones exteriores de Japón, ‘’Enomoto Takeaki auspició diversos viajes de exploración por suelo mexicano, para reconocer los lugares idóneos para sus planes. Los resultados de estos viajes exploratorios definieron a Chiapas’’ (Bonfil, 1993, p.410) siendo este estado elegido ya que era propicio para sembrar café, actividad a la que los colonos querían dedicarse.

‘’La llegada de los japoneses a territorio mexicano, se dio a finales del siglo XIX y a principios de XX, un gran número de japoneses arribó a México ante la demanda de mano de obra. Esta migración tuvo como marco *el Tratado de amistad*, *Comercio y Navegación*, firmado por los gobiernos de México y Japón el 30 de noviembre de 1888’’ (Ota, 1985, p. 12 y 35). ‘’En agradecimiento, el gobierno japonés ofreció a México un espacio privilegiado en Tokio para la instalación de su representación diplomática en el año 1890’’ (Embajada del Japón en México, 2016, p.5).

Se dio un auge de la emigración japonesa, ‘desde la última década del siglo pasado hasta la primera del siglo XX, favorecida en sus inicios por la creación del Departamento de Migración, en 1891, por Enomoto Takeaki (Toraji, 1938, p. 517-519) (Ota Mishima, 1985, p.23). En el reglamento correspondiente se define al emigrante como como aquella persona que va a un país extranjero con el propósito de trabajar en áreas relacionadas con la agricultura, horticultura, pastoreo, pesca,

minería, ingeniería, transportación, construcción, lo mismo que a los que emplearan como sastre, mesero, enfermero, lavandero, cocinero, etc. Además, establece que todo emigrante debe solicitar un permiso previo para salir del país y una vez obtenido, podía optar entre hacer los trámites a través de los agentes de emigración establecidos exprofeso o hacerlos por su cuenta. En este último caso debía nombrar dos fiadores, quienes responderían por él, hasta en casos de enfermedad o de desgracia inclusive. Su responsabilidad comprendía asistirle, cubrirle todos los gastos, hasta el pago del pasaje de regreso'' (Ota Mishima, 1985, p. 23).

''De acuerdo a los artículos de esta ley, los agentes de emigración (*imin toriatsukainin*) deberían ser súbditos japoneses o compañías comerciales integradas por japoneses, con oficinas matrices en el Imperio. Antes de iniciar el negocio, cada agente tenía la obligación de depositar ante las autoridades administrativas una cantidad no menor a 10 000 yenes, que equivalían a la misma cantidad en moneda mexicana. Por otra parte, ningún agente enviaría emigrantes a lugares donde no hubiese un representante suyo, mucho menos sin un previo contrato escrito. Pero lo más notable de esta ley y su reglamento, fue la protección que se le otorgó al emigrante, mediante una estrecha comunicación entre éste, el agente de emigración y el consulado o agencia comercial o legación de Su Majestad Imperial de Japón en el extranjero, con jurisdicción sobre el lugar donde el inmigrante residiese'' (Ota Mishima, 1985, p. 23).

''En enero de 1897, el gobernó nacional autorizó el establecimiento de colonos en el municipio de Escuintla, localizado en Chiapas. Al mismo tiempo de la firma del contrato, se forma la Sociedad Colonizadora Japón-México, encargada de enviar a los colonos. Esta sociedad se constituyó con 23 socios encabezados por Enomoto Takeaki. Fueron 34 colonos los primeros en llegar, entre los 18 y 34 años, sin hablar español y sin conocimiento del lugar al que se dirigían'' (Bonfil, 1993, p.411). El tratado bilateral se permitió mediante el articulo IV, mediante el cual se dio la entrada de japoneses al país en 1897, estableciendo la comunidad japonesa en Escuintla, esta se llamaría *Enomoto*.

‘’El 10 de mayo de 1897 el grupo de colonos japoneses arribó al puerto de San Benito, hoy puerto Madero’’ (Bonfil, 1993, p.411). ‘’El traslado de los colonos desde el puerto hasta las tierras de Escuintla, se efectuó con diversos contratiempos. Luego de caminar durante 14 horas -pues no había medios de transporte- llegaron a Tapachula, cabecera del Departamento de Soconusco, donde después de descansar varios días se encaminaron a su punto de destino. El 18 de mayo tomaron posesión de sus tierras y los colonos fijaron como fecha de fundación de la colonia de Enomoto Takeaki el 19 de mayo de 1897’’ (Ota Mishima, 1985, p. 42).

‘’Enomoto Takeaki comentó en un discurso que *‘’La extensión de tierras adquiridas fue de 65 000 hectáreas’’* (Ota Mishima, 1985, p. 39) ‘’favorecidas por la lluvia y vientos de la costa del Pacífico y por el río Cintalapa. La Villa de Escuintla estaba habitada por 1 586 personas’’ (Velasco, 1898, p. 103) (Ota Mishima, 1985, p. 38)’’Además, el estado de Chiapas contaba entonces con un reducido número de extranjeros, con excepción de los guatemaltecos, de tal manera que los colonos japoneses apenas se darán cuenta que compartirían su suerte con 31 alemanes, 2 belgas, 3 chilenos, 13 chinos, 78 españoles, 22 franceses, 3 hondureños, 25 ingleses, 10 italianos, 2 japoneses que habían llegado con anterioridad, 3 nicaragüenses, 53 norteamericanos, 1 peruano, 77 salvadoreños, 3 turcos y un contingente de guatemaltecos que sumaban 12 115’’ (CP, 1895, pp. 63-68) (Ota Mishima, 1985, p.39).

‘’Junto a todos los japoneses llegados a México había uno de nombre ‘’Terui Ryojiro, quien se preocupó especialmente por aprender el español, ya que el primer problema que enfrentó a llegar a Chiapas en 1897 fue la incomunicación con el medio, derivada del desconocimiento del idioma. Años más tarde emprendió la tarea de elaborar, con la ayuda de varios miembros de la Compañía Japonesa Mexicana, Sociedad Cooperativa-Nichiboku Kyodo Gaisha, un diccionario español-japones, cuestión que le había interesado desde un arribo a México’’ (Mishima Ota, 1985,

p.126). ‘’El trabajo de revisión y publicación del diccionario se llevó a cabo en Tokio, bajo la supervisión de diversos especialistas japoneses. Se publicó en 1925, y fue el primero de su género en América Latina’’ (Terui,1925) (Ota Mishima, 1985, p. 126).

El plan principal de los inmigrantes llegados a Chiapas era la siembra de café, sin embargo, no dio resultado y la colonia fracaso, Primero que nada, las tierras no eran buenas para la siembra, se sembró maíz, trigo, azúcar, legumbres y otros vegetales, pero esto sin éxito. Segundo, la situación económica de la colonia no era muy buena como para invertir demasiado en las tierras. Tercero, los nuevos habitantes tuvieron problemas para adaptarse de inmediato, por el tipo de viviendas que tenían, el clima, las condiciones laborales entre otras cosas. Cuarto, no se tenía conocimiento sobre el cómo sembrar café. Quinto, varios pobladores contrajeron enfermedades como fiebre amarilla y paludismo.

‘’El 15 de octubre de 1914 México consideró nulo el contrato firmado con Japón en 1897, por no haberse cumplido con las obligaciones fijadas en el mismo’’ (BEXTSAF, 1918, p.20) (Ota Mishima, 1985, p. 46).

‘’En busca de que siguieran las migraciones de japoneses a México, el secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Leandro Fernández firmó un contrato el 28 de enero de 1903 con el presidente de ‘’The China Commercial S.S. Cpo. Ltd’’, para hacer una ruta de navegación desde Asia, que tuviera como punto medio Estados Unidos y como punto final México. En mayo del mismo año, llegaron a Manzanillo trabajadores asiáticos, de los cuales 150 eran japoneses. En 1904 llegó un navío inglés a Manzanillo con más trabajadores asiáticos a bordo, entre estos 121 japoneses’’ (Serrano,1998, pp. 35-36).

Para 1905 Japón triunfó en la Guerra Ruso-japonesa, lo cual consolidó a Japón como una potencia internacional, por lo tanto, Estados Unidos reconoció el interés del país del sol naciente en Corea, a la vez que Japón reconoció los intereses de Estados Unidos en Filipinas, por tanto, se firmó un acuerdo. En 1907, se

establecería un *Gentlemen's agreement* en el cual Japón se comprometería a no mandar más migraciones a Estados Unidos ni a sus países vecinos, en este mismo año, por tanto llegaría una última migración de braceros a México al igual que en el año siguiente en parte presión de Estados Unidos, México podría una serie de obstáculos para hacer más difícil la entrada de migrantes, una de estas medidas fue tomada el año 1908, mediante las cuales se revisaba que los extranjeros que ingresaran al país no tuvieran enfermedades, al igual que ‘’se crea a primera Ley General de Migración, la cual planteaba fuertes restricciones a la migración’’ (Caicedo y Morales, 2015, p.118) Estás medidas, aunque también avocadas a los japoneses, estaban focalizadas especialmente para evitar la entrada de los [6]culíes chinos, prostitutas y delincuentes.

A algunos de los extranjeros que lograban cumplir con las nuevas medidas que ponía en gobierno mexicano y lograban entrar al país y eran pequeños grupos de agricultores, a los cuales se les otorgaban tierras, algunos grupos fueron de procedencia italiana, estadounidense, rusa, belga, española, cubana y japonesa, sin embargo, las cosas se tornarían distintas y grandes empresarios extranjeros terminaría haciéndose de la tierra, desalojando a los pequeños agricultores. ‘’En 1906. llegarían 500 trabajadores procedentes del país del sol naciente, de los cuales algunos se quedarían en Manzanillo mientras otros serían enviados a Guadalajara y sus alrededores’’ (Serrano, 1998, p.36).

“El 10 de febrero de 1907, Llegaron 800 trabajadores para el ferrocarril al puerto contratados por dos años por una empresa transportadora de Tokio, la Tairiku Imin Gaisha, bajo contrato, a su vez, con la empresa encargada del ferrocarril Central. Unos se trasladaron a Guadalajara y Tepic, otros a Mazatlán y Guaymas y algunos se quedaron en Colima. Se canalizaron 40% de esos migrantes a los trabajos ferrocarrileros en los ramales de Colima a Zapotlán el Grande, de

[6] Nombre dado por los colonos ingleses de la India y China al trabajador o criado nativo, y que también se usa, en general, para designar al trabajador de origen oriental (Real Academia Española,2005).

Ameca y San Marcos, en Jalisco, y las inmediaciones con Guadalajara’’ (Serrano, 1998, p.37)

Algunas de las empresas que contrataron japoneses para trabajar en territorio mexicano a principios del siglo XX, fueron Mexican Coal & Coke Co., El Bolero, siendo estas dos compañías mineras, la primera establecida en Coahuila y la segunda en Baja California Sur. La empresa Tairiku Imin Gaisha empresa que contrató a varios trabajadores japoneses para que laboraran en la construcción del ferrocarril central al igual que en un cañaveral llamado ‘’La Oaxaqueña’’.

Hubo varias deserciones de japoneses llegados a México, por diversas situaciones. La primera, es referente a sus viviendas, ya el gobierno mexicano prometía darles un lugar donde vivir, sin embargo, los lugares donde vivían los japoneses tenían condiciones muy precarias, eran casas ‘’hechas de bambú y madera con techo de paja, sin ventanas y una sola puerta’’ (Bonfil, 1993, p. 413). La segunda, es el tipo de trabajo, ya que se les contrató como agricultores, sin embargo, tenían otro tipo de trabajos, más no es el que se les prometió y la tercera razón tiene que ver con las condiciones de sus trabajos, donde eran explotados, tenían salarios bajos, incumplimiento de contrato por parte de las empresas y en el caso de los que trabajaban como mineros estaban expuestos a las explosiones.

Mitsue Doode Yamada, -quien llegó a México ya que acompañaba a su hermana a reunirse con su esposo y a trabajar- ‘’cuenta que su condición de extranjero lo llevó a aceptar condiciones de trabajo agotadoras: ganaba 60 pesos por una jornada de 18 horas que empezaba a las siete de la mañana y concluía a la una de la mañana del día siguiente. Durante el verano sufría la inclemencia de las altas temperaturas y sólo salía del puesto para "exprimir el sudor de su camisa". En ese mismo sitio vivía y se le proveía de alimento, aunque en realidad sólo tenía lugar para un catre en el que dormía y una cubeta para asearse. Para él, contar con un ingreso, alimento y techo era más importante que las lamentables condiciones en las que laboraba’’ (Cañez, Shoko y Hernández, 2010, p.140)

Para inicios del siglo XX llegaron a México 134 trabajadores japoneses esta vez no contratados como agricultores, sino más bien para construir las vías de tren. Los lugares de la república donde se establecieron fueron Guanajuato, Chiapas y Nayarit. ''Entre 1900 y 1906, según cifras mexicanas llegaron 12,983 japoneses a México, sin embargo, en las cifras japonesas se tienen registrados a 10.964'' (Bonfil, 1993, p. 413). Muchos japoneses veían la opción de migrar bastante atractiva, ya que posterior a la guerra chino-japonesa (1894-1895), varios jóvenes campesinos que estuvieron combatiendo regresaron a la vida normal sin un empleo.

''Para el año 1910 Enomoto Takeaki, principal accionista de la empresa colonizadora traspasó sus derechos a Fujino Tatsujiro, quien viajó a México e intentó con un número reducido de colonos sacar adelante la colonia'' (Bonfil, 1993, p.411) ''Fujino, en su afán de sacar adelante la colonia Enomoto, buscó sembrar otros cultivos con algunos avances, sin embargo a la muerte de Fujino,Enomoto la colonia se disolvió, esto en el año 1914, dándose ese mismo año por terminado el trato por parte del gobierno mexicano por no haberse cumplido las obligaciones pactadas. Lo cierto es que tampoco México cumplió sus acuerdos, pues no prestó ayuda alguna a los colonos, abandonándolos a sus propias fuerzas'' (Bonfil, 1993, p. 411-412).

2.2 Inmigraciones de profesionistas japoneses

''Después de la disolución de Enomoto, algunos japoneses se fueron a Chiapas, sin embargo, algunos otros se quedaron; ''como lo fueron: Takahashi Kumataro, Kyono Saburo y Terui Ryojiro. Ellos tres fundaron la compañía Teiyu Gaisha, con la que se dedicaron al comercio en combinación con agricultura y ganadería. Formando un gremio denominado ''San-o'' (1901), que más tarde cambió su nombre a Compañía japonesa mexicana, Sociedad Cooperativa (Nichiboku Kyodo Gaisha). Para 1916, contaban ya con dos fincas, una hortaliza, un molino, dos tiendas, boticas, neverías, relojería y una empresa eléctrica en Escuintla, Tapachula, Huixtla, Tonalá y Tuxtla Chico. La sociedad Cooperativa funcionó por cerca de dos décadas, repartiendo

utilidades cada año de manera equitativa; hubo honestidad y armonía entre los socios. Su disolución se efectuó pacíficamente en 1922 e incluyó la desaparición de la razón social y el sistema de cooperativa, ya que cada uno de los negocios continuó funcionando de forma independiente'' (Bonfil, 1993 p.412). La importancia de la sociedad cooperativa radica en que sirvió como ejemplo a otras comunidades japonesas como la de Minatitlán, donde la plantación de caña de azúcar, ''La Oaxaqueña'', se convirtió en ''La japonesa''.

''Al inicio de la Revolución Mexicana, las relaciones diplomáticas con Japón quedaron relegadas, debido a la necesidad de atender la crisis a la cual se estaba enfrentando el país. Del mismo modo el gobierno japonés estaba resolviendo los problemas de desempleo y éxodo de la población rural'' (Tanaka,1992, p. 299), ''para poder solucionar esta dificultad, comenzó a promover el movimiento migratorio hacia zonas cercanas, como por ejemplo Hawái. ''El gobierno japonés, logró anexarse a Corea en 1910 y con esto ayudó a modificar el movimiento migratorio hacia lugares más cercanos y accesibles y con mejores condiciones de residencia para los inmigrantes japoneses'' (Arroyo, 2009, p.26).

La Revolución mexicana hizo que Estados Unidos entrara en un estado de estrés, ya que informes de ''la inteligencia militar estadounidense no descartaban que el movimiento armado tuviera relación con intereses promovidos por diplomáticos japoneses, Según esos informes, el gobierno japonés tenía el propósito de causar conflictos entre México y Estados Unidos, o incluso una guerra, para de esta manera debilitar la estrategia y las posiciones estadounidenses en Oriente'' (Reporte Militar de inteligencia de Filipinas a Washington. NARA. R. G. 165 MID, 1766-141, noviembre 23 de 1910) (Hernández, 2014, p.116). Toda esta situación hizo que llegaran más japoneses a México de forma ilegal, ya que Estados Unidos no estaba de acuerdo en recibir japoneses en su territorio, por tanto, estos decidieron entrar a México, con afán de posteriormente cruzar a Estados Unidos, sin embargo, varios de ellos serían expulsados de regreso a territorio nacional.

En el año 1916 se celebró el tratado entre México y Japón para el libre ejercicio de ciertas profesiones. ‘’El 12 de octubre de 1916, Japón solicitó a México, a través de Ohta Tamekichi, encargado de Negocios *ad interim* acreditado en México, la firma de un convenio para el libre ejercicio de la profesión de médico, farmacéutico, dentista, partero y veterinario. Se llegó a su firma el 26 de abril de 1917: por México firmó el Subsecretario encargado de la Secretaría de Relaciones Exteriores, E. Garza Pérez, y por Japón el Encargado de negocios *ad interim*, Ohta Tamekichi. ratificado por el presidente Carranza el 11 de agosto de ese año, estando vigente hasta el 20 de mayo de 1928’’ (Ota Mishima, 1976, p.24).

Con el tratado del libre ejercicio de profesión inmigraron a México ‘’en la época de Carranza aproximadamente veinticinco médicos y odontólogos japoneses; sin embargo, aun cuando el convenio era recíproco, ningún médico mexicano visitó el Japón’’ (Ota Mishima, 1976, p.25). ‘’Para el año 1917, el gobierno de Venustiano Carranza instaló el comité de indemnización para los afectados de la Revolución Mexicana, En 1921, Álvaro Obregón incluyó a los representantes extranjeros a fin de indemnizar los daños causados por la guerra. Los japoneses renunciaron a este favor del gobierno mexicano, argumentando que como residentes de México se sentían obligados al mismo sacrificio que los nacionales y que serían una muestra de egoísmo demandar reparaciones’’ (El universal, 922) (Embajada del Japón en México, 2016, p.7).

Para el año 1913 llegarían 800 trabajadores asiáticos, específicamente japoneses y chinos a territorio mexicano, a bordo del Buyu-Maruck, sin embargo, estos no se quedarían en Manzanillo, sino más bien en Guanajuato y Oaxaca. ‘’A partir de 1917 vemos un cambio en la migración japonesa a México, después de la firma del convenio entre México y Japón sobre el libre ejercicio de profesiones en México. Esto permitió que las personas que tenían algún oficio o profesión pudieran aplicar sus conocimientos en México’’ (Arroyo, 2009, p. 27). Algunos de estos migrantes ejercían la profesión de médico, farmacéutico, dentista, partero y veterinario.

Varios de los profesionistas japoneses llegados a México, ‘’al no poder aprender español se vieron obligados a regresar a Japón, existieron otros, como en el caso de algunos odontólogos que tomaron como interpretes a japoneses ya establecidos en México, y de esta forma podían comunicarse con los pacientes, al mismo tiempo que el intérprete aprendía un nuevo oficio’’ (Arroyo, 2009, p.28). ‘’La problemática surgió cuando después cuando los intérpretes de haber aprendido el oficio comenzaron a ejecutarlo de manera propia. El gobierno mexicano reaccionó removiendo la vigencia del tratado para 1928, explicando que podía dejar si protección a sus ciudadanos’’ (Ota Mishima, 1985, p. 67) (Arroyo, 2019, p.28).

2.3 Las migraciones *Yobiyose* y la xenofobia

En 1920 llegaron a Colima 23 japoneses, los cuales se establecerían en México y nombraría a su colonia como ‘’La estanciera’’, en este lugar se llevaría a cabo un proyecto muy ambicioso, cuyo fin era producir un tipo de arroz con técnicas de cultivo usadas en Japón, proyecto que sería apoyado por el cónsul japonés. En este mismo año llegaron a México varios migrantes rechazados por Estados Unidos llegan a México, pero esta vez serían familias, siendo los padres de familia profesionistas y obreros en contraste con los trabajadores agrícolas llegados en oleadas anteriores.

‘’En 1921 empieza la migración japonesa a México por la cuestión de parentesco o *yobiyose’’*, (Arroyo, 2009, p. 29). En el caso de los japoneses en México, se llamaba a parientes para que vinieran a ayudar y a trabajar a favor de la familia. Este tipo de migración se puede calificar de reunificación familiar. ‘’En 1924 y 1928 arribaron ocho japoneses, entre médicos generales, cirujanos y odontólogos, cuyos destinos fueron distintos estados de la república. Solo uno de ellos se estableció en Manzanillo como dentista, Hirahana Densukke, el cual después de un año partió a Mexicali’’ (‘’Registro de asiáticos en Manzanillo, Aduana’’, AGGEC, 1921, legajo 989).

‘’Durante los años veinte llegaron oleadas de inmigrantes desde Estados Unidos, ya que en este país se estableció una cuota de migración como una traba para controlar el ingreso de inmigrantes, entre 1911 a 1930 México recibió más de 120,000 inmigrantes definitivos’’ (Rodríguez, 2010, p.71) varios de estos inmigrantes eran de origen japonés.

En los años 1925 y 1932 se dio el mayor auge del sistema *Yobiyose*. Si bien la mayoría de los migrantes por este sistema se dirigieron a las zonas donde había, sido requeridos, también sirvió para la población japonesa se diseminará por toda la república, excepto al parecer Tlaxcala. Mientras tanto la llegada de japoneses legal e ilegalmente a nuestro país traería descontento a los nacionales, ya que, en varios estados de México, la población estaba cansada de los beneficios que se habían otorgado a los extranjeros en el porfiriato, sin embargo, los más afectados fueron los asiáticos, tanto chinos como japoneses.

En la constitución de 1917 se limitó el tema de la migración a México, con esto los extranjeros tenían limitantes respecto a la adquisición de tierras y obtención de empleo. Esto junto a un discurso xenófobo siendo el articulo 33 el que más se destacaba ‘’máxima restricción que enfrenta un extranjero en territorio mexicano’’: ya que concedía al titular del Ejecutivo la facultad discrecional de expulsar sin necesidad de juicio previo, a cualquier extranjero cuya presencia se juzgara inconveniente’’ (Yankelevich, 2003 p. 496) ‘’Ciertos preceptos constitucionales y otras leyes y normas fueron sancionados, dice este autor, para proteger a los mexicanos frente a la comunidad de extranjeros cuya representación nunca sobrepasó el 0.9% de la población nacional’’ (Yankelevich, 2003 p. 495), para este momento ‘’el gobierno mexicano no buscaba atraer inmigrantes de la misma manera que la que se pretendió en el periodo de Díaz, es por eso que las leyes sobre migración se van haciendo cada vez más estrictas’’ (Arroyo, 2009, p.29).

En 1925 se derogó el tratado chino-mexicano y el estado de Querétaro pidió que se castigaran a los matrimonios de chinos con mexicanas, sin embargo, por

otro lado, los japoneses en 1929 por el tratado nipón-mexicano pidieron que no se les incluyera en la prohibición de inmigración para trabajadores.

‘’Al iniciarse la revolución el Plan de Jalisco prohibió los matrimonios de mexicanos y mexicanas con chinos y negros de ambos sexos’’ (Fabela, 1964, p. 139). En el puerto de Manzanillo el rechazo se hizo mayor ya que en esta zona había una cantidad considerable de trabajadores chinos y japoneses, los habitantes de la zona le enviaron una carta al gobernador en turno, Miguel de la Madrid. La carta expresaba la inconformidad de los habitantes de Manzanillo, de que tanto japoneses como chinos podrían traer enfermedades consigo, las cuales podrían ser esparcidas entre la población de la costa.

Durante el gobierno de Álvaro Obregón (1920.1924) hubo un nuevo interés en revisar los tratados, y se celebró un nuevo tratado llamado de Comercio y Navegación. El tratado contiene veintinueve artículos; es más amplio y más completo que el de 1888, y pone mayor énfasis en el aspecto de tarifas. El tratado se firmó cuando ya gobernaba Plutarco Elías Calles, el 8 de octubre de 1924. ‘’Firmaron por México, Aarón Sáenz, secretario del estado y del despacho de relaciones exteriores, y por Japón, Furuya Shigetsuna, Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en México. El 4 de mayo de 1925 entró en vigor el nuevo tratado con Japón, quedando sin efecto el del 30 de noviembre de 1888’’ (Ota Mishima, 1976, p.26).

‘’En 1924 surge una restricción con respecto a la entrada de japoneses a Estados Unidos’’ (Ota Mishima, 1976, p.17). ‘’Esta restricción, también fue tomada y aplicada por el gobierno mexicano bajo el mandato de Plutarco Elías Calles, quién prohibió totalmente la inmigración japonesa en 1924, sin embargo, podían entrar japoneses al país si un familiar ya estaba establecido en México-, además creó la segunda ley de migración.’’ (Arroyo, 2009, p.30).

‘’Para el 13 de marzo de 1926 se crea La Segunda Ley General de Migración, que no vio con buenos ojos el ingreso de selectos grupos de extranjeros. Los criterios de selección estuvieron fundamentados en principios racistas y discriminatorios. Además de los chinos y japoneses, se establecieron restricciones a indios, judíos, polacos, negros, indobritánicos, etcétera’’ (Castillo, 2001; Rodríguez, 2010, Zarate 2006) (Caicedo y Morales, 2015, p.118). ‘’Parte de estos criterios estuvieron presentes también en La Tercera Ley General de Migración en 1930’’ (Caicedo y Morales, 2015, p.118), sin embargo, también ‘’había la necesidad de que los inmigrantes tuvieran una moral correcta con respecto a la sociedad mexicana – por ello las personas que quisieran entrar al país tenían que mostrar una carta de buena conducta- además de contar con una profesión’’ (Arroyo, 2009, p. 30).

Para que el gobierno mexicano aceptara el ingreso y la permanencia en el país de un japonés, exigía un aval que garantizara la manutención del recién inmigrado (Cañez, Shoko y Hernández, 2010, p.140).

‘’El 21 de mayo de 1932, Enrique Flores Magón, subjefe del Departamento de Migración de la secretaría de gobernación, presentó un estudio informando sobre la necesidad urgente de denunciar el tratado México-Japón. En el informe, Magón expone que los japoneses radicados en el noreste del país no cumplen con las leyes mexicanas y se hallan sustraídos a toda autoridad, además de que en muchas partes del país abundan muchos japoneses que carecen de documentación mexicana’’ (AREM III/ 352 (72:52) / 1, III.1317-121ª parte, s/f.) ‘’Este asunto se manejó con carácter estrictamente reservado en vista de la delicada situación que existía entre los Estados Unidos y Japón’’ (Ota Mishima, 1976, p.26).

Durante los años treinta se dio una ley donde se limitó la migración, esta fue: ‘’la tercera ley de migración fue promulgada el 30 de agosto de 1930 durante la presidencia de Pascual Ortiz Rubio’’ (Arroyo, 2009, p.12). En esta década, en Sinaloa y en Veracruz, se produjeron movimientos antijaponeses, esta disminuyó

en ‘’1936 con el inicio del gobierno del presidente Lázaro Cárdenas, sin embargo, el ambiente de rechazo hacia los asiáticos en la sociedad sonorense persistió por más tiempo’’ (Cañez, Shoko y Hernández, 2010, p.140).

‘’En 1934 se creó la *ley de Naturalización y Nacionalidad* buscando que los extranjeros viviendo en México se nacionalizaran en el país, esto se buscaba con el fin de que los extranjeros buscaran ayuda de sus países de origen en caso de estar en contra de alguna medida del gobierno de México. Varios extranjeros se vieron obligados a naturalizarse por Ley General del Trabajo en 1931 por temor a perder sus propiedades’’ (Rodríguez, 2010, p.78).

‘’En 1936 se creó la primera ley de población, la cual buscó regular asuntos migratorios. Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se moderó la actitud negativa hacia la migración’’ (Caicedo y Morales, 2015, p.118).

2.4 Inmigrantes japoneses en México en tiempos de la Segunda Guerra Mundial

‘’En verano de 1940, tres representantes de la colonia japonesa en México fueron a Japón como invitados del gobierno de su país natal para celebrar el 2 600 aniversario de la fundación del imperio japonés. Durante su estancia, miembros del gobierno japonés avisaron a los representantes de la comunidad nikkei que la guerra con Estados Unidos parecía inevitable y que los líderes de las colonias japonesas en ultramar tenían que prepararse’’ (Taya y Failor, 1992, p.53) (Peddie, 2006, p.81). ‘’A pesar de la preocupación por su país de origen, los japoneses de México opinaban que su país de adopción estaba de lado de Japón, por lo que no les pasaría nada en caso de un conflicto entre Japón y la republica del norte (Chishuru, 2002, p.244)’’ (Peddie, 2006, p.81).

‘’Para los japoneses en México, la Segunda Guerra Mundial empezó el 7 de diciembre de 1941 con el ataque combinado de la armada imperial y la fuerza aérea nipona a Pearl Harbor’’ (Peddie, 2006, p.82). ‘’Al día siguiente del ataque, México

suspendió sus relaciones oficiales con Japón. La policía empezó a vigilar la legación japonesa en el Distrito Federal en 10 de diciembre, las credenciales del personal de la misma fueron confiscadas y se restringieron sus movimientos. Al mismo tiempo, las cuentas bancarias de los residentes japoneses del país fueron congeladas, limitándolos a sacar 500 pesos mensuales para su sobrevivencia. Además, el gobierno mexicano suspendió el otorgamiento de cartas de naturalización a ciudadanos de las naciones del Eje y revocó las que había otorgado en los últimos dos años’’ (Ota Mishima, 1983, p.82) (Peddie, 2006, p.82).

‘’En México surgió la preocupación de que sus fronteras y litorales fueran utilizados por agentes de los países principales del Eje como base para atacar a las naciones americanas o desestabilizarlas a través del sabotaje y otras formas de espionaje. De acuerdo con los compromisos contraídos en las conferencias panamericanas para la defensa común del continente, así como su deseo de mantener buenas relaciones con su poderoso vecino y la estabilidad interna explícita en la llamada política de unidad nacional que adoptó como su lema el nuevo presidente, el gobierno de Ávila Camacho, empezó inmediatamente a tomar medidas restrictivas en contra de la colonia japonesa dentro de las fronteras de México’’ (Peddie, 2006 p.82).

‘’El 29 de diciembre, el gobierno mexicano proclamó que los residentes provenientes de países del eje deberían presentarse en la oficina de Migración correspondiente para registrarse. Al día siguiente, el gobierno canceló los permisos de pesca de los japoneses en Baja California’’ (El Nacional, 1941, p. 1) (Peddie, 2006, p.83).

‘’Los trabajadores japoneses fueron vinculados en una supuesta invasión a Estados Unidos desde la frontera mexicana. En una carta dirigida al secretario estadounidense en ese mismo año, se le informó que, en el estado de Coahuila, fronterizo con Texas, ‘’muchos de los trabajadores japoneses son en realidad espías’’ y que incluso un oficial japonés, junto con su hijo. Habían arribado al puerto

de Mazatlán con la finalidad de realizar un conjunto de mapas que sirvieran a las fuerzas militares japonesas para una ‘’posible invasión a los Estados Unidos’’” (Carta de William Ingran, miembro de la Asociación Norteamericana de la Biblia, al secretario de estado Elihoo Root. La información la recibe de un miembro de esa asociación en México. NARA. R. 165, MID, 1766-26, septiembre 1907) (Hernández, 2014, p.114).

Con el fin de vigilar a los ciudadanos de las potencias del eje que vivían en México, en parte por la presión de Estados Unidos hacia México, los alemanes, japoneses e italianos eran vigilados y se les limitó su tránsito y actividad dentro de territorio nacional. Principalmente se les alejó de zonas fronterizas y se les mandó a la zona centro del país. En el caso de los japoneses, Roosevelt pidió al gobierno de México que enviara a los japoneses que vivían en México y a sus descendientes a Texas para ponerlos en un campo de concentración, sin embargo, México no aceptó, pero para demostrar que estaba de acuerdo en cooperar con Estados Unidos, creó un campo de concentración en México donde establecería a los japoneses. Los campos de concentración para los japoneses no eran crueles, simplemente se crearon para tenerlos a todos concentrados en un mismo lugar.

El 2 de enero de 1942, la Secretaria de Gobernación con el fin de mantener a los ciudadanos japoneses lejos de la frontera con Estados Unidos,’’hizo circular a lo largo del territorio mexicano un aviso para que los japoneses viviendo en México se trasladaran a Guadalajara, Perote, Puebla, Cuernavaca y Ciudad de México, dándoles a los japoneses que habitaban en Baja California un plazo de ocho días para abandonar sus casas. Los japoneses tenían que trasladarse por sus propios medios. Al llegar, tenían que presentarse ante las autoridades de la Secretaria de Gobernación; de lo contrario, corrían el riesgo de ser procesados’’ (Peddie, 2006, p.83).

‘’La policía mexicana vigilaba la embajada de Japón desde diciembre, y había aplicado restricciones a la libertad de movimiento de 54 personas, entre ellas el

cónsul Yoshiaki Miura. El 27 de diciembre, la legación de Portugal, que había asumido a su cargo los intereses de Japón en México, informó a los oficiales japoneses que el gobierno mexicano, en una consulta con los gobiernos de las demás naciones de América, había decidido repatriar a los representantes gubernamentales de Japón (Matsumoto, (s.f.), p. 543)'' (Peddie, 2006, p.85).

''La colonia japonesa fundó varios comités de ayuda mutua que se encargaron de proveer de alimentos a todos los inmigrantes japoneses que se dirigían a los campos de concentración o socorriendo a los que ya estaban en ellos; los más activos fueron los de Guadalajara, encabezados por Kumazawa Jinkichi, Yanome Mitsuo, Watanabe Gombe entre otros. El comité de la Ciudad de México lo conformaban: Matsumoto Sashiro, Kato Haiji y Tsuru Kisou'' (Bonfil, 1993, p.418).

''Entre el 27 de diciembre de 1942 hasta el 18 de febrero del siguiente año, el cónsul y otros miembros del cuerpo diplomático consultaron con líderes de la colonia la posibilidad de establecer una organización que pudiera actuar en favor de los inmigrantes como si fuera la embajada misma, necesidad que cobró mayor importancia por la declaración de la concentración. El 13 de enero, el cónsul Miura designó a tres hombres para fungir como líderes de la comunidad: Sashiro Matsumoto, fundador de la cadena *Flor* ''*Matsumoto*, Heiji Kato, gerente general de la casa comercial *El Nuevo Japón, y* Kisou Tsuru, dueño de la compañía petrolera *La veracruzana* que había sido fundada por el gobierno japonés y el ejército imperial'' (Ibidem, pp. 538, 550-553).

''A pesar del estado de guerra que se estableció desde mayo de 1942, hubo pocos casos de abusos contra los japoneses; de hecho, la mayoría de ellos eran libres de vivir donde quisieran y dedicarse a cualquier profesión que eligieran. Parece que varios factores actuaron en favor de la comunidad en estos asuntos; la actitud generalmente positiva de la mayoría de los mexicanos hacia los japoneses; la falta de voluntad tanto en niveles oficiales como populares para cooperar con lo que se percibía como una política estadounidense'' (Torres, 1979, p. 65, 86)

‘’De 1943 hasta el fin de la guerra de 1945, la colonia japonesa no vivió más trastornos grandes, con excepción del traslado de los residentes de Chiapas, Conforme al peligro de una invasión japonesa disminuyó, las medidas prohibitivas se atenuaron paulatinamente’’ (Peddie, 2006, p.89). ‘’Terminada la guerra, los inmigrantes japoneses concentrados pudieron regresar nuevamente a los estados de donde habían sido evacuados, Mientras, el gobierno previó a la descongelación de sus bienes. Los particulares recibieron todo su dinero; la embajada de Japón volvió a abrir sus puertas. En cambio, el dinero de las firmas japonesas que quedó en custodio del banco de México no retornó a su origen, de acuerdo con los privilegios del Tratado de paz de San Francisco otorgó a los vencedores’’ (Bonfil, 1993, p.418). Después de la terminación de a Segunda Guerra Mundial algunos japoneses se quedaron para desarrollar actividades en las ciudades.

2.5 Inmigración de inversionistas y trabajadores

El 8 de septiembre de 1951 con la firma de la Paz de San Francisco, se reanudan las relaciones entre México y Japón, las cuales se habían roto ya que Japón formaba parte de las potencias del eje, ‘’de acuerdo con el artículo XII del mismo volvieron a quedar en vigor los convenios y tratados celebrados antes de la guerra entre Japón, las demás naciones; consecuentemente el Tratado de comercio y navegación entre México y Japón seguiría vigente por cinco años más’’ (Ota Mishima, 1976, p.27).

‘’Terminada la guerra, nuevamente se establece la ola migratoria japonesa a México; estos inmigrantes serán distintos a todos los anteriores, pues se trata de importantes inversionistas y técnicos de breve estadía en México’’ (Bonfil, 1993, p.419). ‘’El gobierno mexicano permitió a los japoneses regresar a sus lugares de residencia como si el episodio acontecido no hubiera tenido repercusiones en ellos. El daño que sufrieron fue irreparable, de ahí que se vieran implicados en difíciles decisiones como: ‘’regresar a un Japón devastado’’ o ‘’tratar de empezar de cero en

México’’’’(González, 2016, p.122) ‘’Respecto a los japoneses que decidieron quedarse, algunos abrieron espacios como papelerías, talleres mecánicos y refaccionarias mientras otros realizaron estudios profesionales -principalmente de ciencias biológicas- en donde lograron tener éxito, a partir de esto, se derivó una concentración de japoneses en el centro del país, volviendo a la antigua sociedad bracera, agricultora y pesquera en una sociedad más urbanizada (Haro, León y Ramírez, 2011, p. 150)’’ (González, 2016, p.123).

‘’La búsqueda de nuevos espacios para los japoneses los orilló a buscar nuevos puntos de vivienda y desarrollo económico en las zonas céntricas del país. Puebla se alzó como un espacio de producción para la llegada de dos familias después de la Segunda Guerra Mundial, los Nida y los Ono. Ahora bien, resulta que antes de la llegada de ellos, existió una familia de japoneses que decidió marcharse de Puebla después del conflicto mundial, su destino fue su país de origen (Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami, por Alan Eugenio González, el 18 de mayo de 2016, ciudad de Puebla) (González, 2016, 123). Antes de la llegada de los Ono a Puebla hubo una evolución familiar en el territorio generada por la llegada de Ono Haruzo, responsable de la llegada de los Ono a México; esto se dio gracias a una circular que solicitaba gente en América. Muchos campesinos tomaron el riesgo de viajar a nuevas regiones, tal como lo haría el propio Haruzo. Regresando a la circular que llegó a Japón, ésta señalaba que se necesitaban ingenieros en minas, ferrocarril y agricultura para trabajar en países del continente americano. Así, Ono Haruzo fue contratado por una empresa minera para trabajar en México, en la región de Coahuila y Chihuahua’’ (González, 2016, 124).

‘’Haruzo no consiguió ahorrar una buena cantidad de dinero durante su estancia en México, debido al desarrollo de la Revolución mexicana por lo que decidió invitar a su hijo Masao al país (Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami, por Alan Eugenio González, el 18 de mayo de 2016, ciudad de Puebla)’’ (González, 2016, 124).

‘’Masao se dedicó primeramente a la siembra dentro del emporio algodonero de Mexicali (González, 2016, 124)., sin embargo, ya estando en México la vida lo llevaría hasta la ciudad de Puebla, ya que Ávila Camacho hizo un anuncio para los japoneses que ofrecía todas las garantías para ellos, esto debido a la buena imagen que dejaron los migrantes japoneses -y que seguían manteniendo-, una invitación que la familia Ono no dudo en tomar. Por lo tanto, en el año 1948, la familia Ono, lograron establecerse en Puebla’’ (González, 2016, 128).

‘’Las garantías que estableció el gobierno poblano fueron: la exención de impuestos y las facilidades para crear negocios que los japoneses supieran explotar, y si había que hacer un préstamo económico se hacía de formas directa y sin un ‘’fiador’’. Esta nueva aventura en un lugar desconocido y sin poder comunicarse pareció ser una mala decisión. A pesar de todo, un amigo de Masao le comunicó su deseo de regresar a Japón, su familia tenía un negocio de reparación de escapes o mofles, el cual ya no utilizarían por su fatídico regreso, por ende, le dejó su negocio de reparación de mofles a Masao. Durante los años cincuenta, Armando (hijo de Masao) trabajó para su padre por las tardes, mientras por las mañanas asistió a la escuela pública’’ (González, 2016, 129). Tiempo después Armando heredaría el negocio.

‘’En los años ochenta del siglo XX, a Puebla llegó la empresa Yakult, la cual le concedió la distribución del producto en la entidad al propio Armando, todo esto se originó cuando uno de los socios de Armando conoció en Japón al presidente de Yakult (después se convirtió en su amigo), en una plática, este le comentó sobre incursionar y establecer una sucursal en México. Aunque Armando no invirtió en Yakult, él se encargó de invertir para que se distribuyera el producto en Puebla’’ (González, 2016, 139).

‘’El nuevo migrante tiene la particularidad de tener todo lo necesario para tener una buena vida económica y social en Japón, pero su deseo por tener un mejor desarrollo personal de su país, impulsado por la globalización contemporánea

llevó a estos japoneses a buscar nuevos territorios en donde desarrollarse, y como las relaciones diplomáticas entre México y Japón estaba en buen punto, determinaron (en algunos casos) restablecerse en nuestro país a partir de la década de los setenta hasta la actualidad'' (González, 2016, 141), de ahí que aumentara la migración de japoneses a México, como lo demuestra la tabla 2.

Tabla 2. INMIGRANTES JAPONESES EN MÉXICO, SEGÚN SU DISTRIBUCIÓN EN LOS ESTADOS DE LA REPÚBLICA: 1895-1970

Años Entidad y total	1895 22	1900 41	1910 2216	1920 1828	1930 2751	1940 1550	1950 1951	1960 2205	1970 1841
Aguascalientes	0	0	5	2	2	0	3	3	5
Baja California N.	1	0	47	405	764	346	120	152	107
Baja California Sur	0	1	0	1	10	10	8	7	7
Campeche	0	0	66	3	0	5	1	12	0
Coahuila	0	0	410	148	131	89	81	49	31
Colima	0	0	1	7	29	19	0	17	6
Chiapas	0	8	71	66	117	39	50	51	18
Chihuahua	2	1	205	118	184	101	92	56	25
Distrito Federal	10	15	252	243	330	245	938	1046	1079
Durango	0	1	4	9	14	16	14	11	8
Guanajuato	0	0	7	3	15	7	32	29	25
Guerrero	0	0	0	0	14	12	8	11	5
Hidalgo	0	0	11	12	19	16	5	60	5
Jalisco	0	0	14	32	54	25	129	108	124
México	0	1	1	7	13	3	11	33	74
Michoacán	0	1	3	4	5	3	7	12	5
Morelos	0	0	8	5	8	16	48	29	51
Nayarit	0	0	10	33	21	11	11	10	3
Nuevo León	0	0	18	0	27	6	14	64	33

Oaxaca	0	0	10	17	35	11	29	18	5
Puebla	0	1	6	3	7	8	22	33	10
Querétaro	0	0	0	0	0	8	9	9	4
Quintana Roo	0	0	41	0	1	7	0	0	0
San Luis Potosí	3	2	3	29	41	32	24	27	10
Sinaloa	0	0	43	105	169	105	62	87	41
Sonora	0	2	573	281	398	189	120	162	75
Tabasco	0	1	2	0	1	1	11	4	1
Tamaulipas	0	1	15	11	84	44	36	29	33
Tlaxcala	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Veracruz	5	2	294	177	239	168	58	70	50
Yucatán	0	5	96	7	19	11	7	6	1
Zacatecas	1	0	0	0	0	5	1	0	0

Fuente: CP, 1895, 1900, 1910, 1920, 1930, 1940, 1950, 1970 (Ota Mishima, 1985, pp. 26-27)

Muchos de estos japoneses que forman parte de esta última ola migratoria previamente al establecimiento en sus puestos de trabajo entran a colegios de español para extranjeros. Uno de estos casos es el de Junpei, estudiante en una escuela de español para extranjeros llamada *Spanish Institute Puebla*. Junpei es un trabajador japonés de 40 años que fue transferido a la compañía de seguros MAPFRE en la Ciudad de México, no obstante, antes de comenzar su labor como trabajador es importante conozca el idioma español ya que permanecerá por más de cuatro años en México. Sus clases en el *Spanish Institute* son pagadas por su misma empresa. Otro trabajador japonés en este caso no enviado por parte de una empresa sino invitado para dar clases -*de judo en México fue el profesor Tameda (del cual se darán más detalles más adelante), también tuvo que estudiar español por un lapso de tres meses.

Otro tipo de trabajadores japoneses que han emigrado a México aparte de los inversionistas y trabajadores de compañías son los profesores de artes

marciales, ya que como sabemos, Japón es pionero en varias disciplinas de combate cuerpo a cuerpo y al igual que estos también entrarán a México los profesores nativos de idioma japonés, no obstante, estos dos últimos tipos de migrantes tienen ciertas particularidades. La primera es que su primer propósito es compartir la cultura de su país y la segunda es que permanecerán periodos largos de tiempo en México (más incluso que los trabajadores y los inversionistas), e incluso varios decidirán residir en el país de manera permanente, siendo algunos de estos Yoshinori Tameda, Koichi Choda Watanabe, Tadahiro Morita (profesores de artes marciales) y la profesora de idioma japonés Akiko Yamamoto. Los anteriormente mencionados forman parte del cuerpo de profesores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

‘’Hablando del caso particular de Akiko Yamamoto, ‘’su deseo era dar clases de japonés en Sudamérica, por tanto, su caso es distinto al de los otros trabajadores antes mencionados ya que ella si deseaba radicar desde un principio en Latinoamérica. Su deseo continuó hasta que conoció a una pareja mexicana, el contacto se dio gracias a que el esposo tenía una beca de doctorado en la universidad nacional de su provincia, la mencionada le habló de México ella sintió curiosidad por el país¸ posteriormente habló con un profesor de su provincia (conocido de ella) que estuvo trabajando en Puebla, tras su charla, decidió ir a probar suerte en México, en el estado de Puebla, al cual llegó en noviembre de 1999 en la búsqueda de trabajo (Entrevista realizada a Akiko Yamamoto, por Alan Eugenio González, el 06 de junio de 2016, ciudad de Puebla) Estando en Puebla, Yamamoto conoció al director de la Facultad de Lenguas -de aquel momento-, quien le mencionó (en diciembre de 2009) que se le contrataría y se le asignaría como docente de tiempo completo en la facultad de Lenguas, razón suficiente para dejar de buscar trabajo. Yamamoto tuvo que esperar el cambio de la dirección de la Facultad de Leguas (Entrevista realizada a Akiko Yamamoto, por Alan Eugenio González, el 06 de junio de 2016, ciudad de Puebla) Mientras esperaba el cambio, Yamamoto fue contratada por la UPAEP para enseñar japonés en el departamento de lenguas extranjeras, donde trabajó hasta que el nuevo director, Antonio Vera, de

dio la oportunidad de trabajar en la Facultad de Lenguas de la BUAP en junio de 2001’’(González, 2016, p. 157).

‘’Tras iniciar con las clases de japonés en la BUAP, en los cursos estacionales en el 2001, Yamamoto consiguió que en el 2002 se abriera el idioma para el Centro de Lenguas Extranjeras (CELE) (Yamamoto, Akiko, *op*. *cit*., p.76) por lo que su deseo de ser docente de japonés para hispanohablantes se cumplió, esto gracias a haber estudiado su licenciatura y de obtener un certificado de competencia de enseñanza del idioma, autorizado por el propio gobierno japonés’’ (González, 2016, p. 158).

Actualmente, aparte de la profesora Yamamoto, hay otros profesores japoneses dando clases de su idioma nativo quienes tienen planeado radicar en México por muchos más años e incluso no tienen planes de regresar a su país natal. Estos profesores trabajan en el Centro de Idioma Japonés en la ciudad de Puebla. La mayoría de los profesores de esta institución decidieron vivir en México porque es un país que encuentran atractivo por su cultura, les da oportunidad de sentirse más relajados y encuentran a la gente muy amable y abierta, ejemplo de esto es lo que menciona la profesora Nakamura, quien dice que la gente de México es muy amigable y les es fácil a los mexicanos acercarse a los extranjeros para hablar. Al igual que Nakamura, el profesor Sunami siente que el estar en México ha hecho según sus palabras que su corazón sea más abierto y gusta mucho de la frase ‘’mi casa es tu casa’’ y lo que esto significa, que incluso lo hace sentir como si formara parte de la familia de sus amigos mexicanos. Otro caso es el de la profesora Yajima, quien dice no sentir distancia con la gente ya que los mexicanos son amistosos.

‘’Para el año 2000 la comunidad japonesa en México aumentó, junto con la comunidad brasileña y colombiana. En general, los extranjeros llegados a México entre 1995 son un grupo con alto nivel socioeconómico. En los 25 años y más, el 53% posee 13 años o más de escolaridad; en los 16 años o más, el 37% son profesionistas o directivos y el 15% son técnicos o administrativos; el 25% radica en

el Distrito Federal y el Estados de México y el otro 50% está concentrado entre Jalisco, Baja California, Nuevo León, Chiapas Tamaulipas, Quintana Roo, Chihuahua y Guanajuato'' (Rodríguez, 2010, p. 116, 117).

''Desde el siglo XX con el fin de profundizar la relación de cooperación y amistad entre México y Japón se han creado hermanamientos entre diferentes entidades, autoridades locales y sus poblaciones'' (EMBAJADA DE JAPÓN EN MÉXICO, 2016). La tabla 3 demuestra las relaciones entre Japón y México establecidas en las distintas entidades federativas del país, así como los años, y las ciudades de Japón con la que se realizaron las relaciones de hermanamiento.

Tabla 3. Relaciones de hermanamiento entre México y Japón

México	Japón	Fecha del hermanamiento	México	Japón	Fecha del hermanamiento
Acapulco	Sendai	1973	Guadalajara	Kioto	1980
Ciudad de México	Nagoya	1978	Puerto Lázaro Cárdenas, Michoacán	Puerto de Kashima, Ibaraki	1981
Cuernavaca	Ootaki	1978	Sinaloa	Wakayama	1996
Acapulco	Onjuku	1978	Minoh	Tecamachalco	2003
Estado de México	Saitama	1979	Tecamachalco	Onjuku	2013
Toluca	Cd. De Saitama	1979	Guanajuato	Hiroshima	2014

n/a, (s.f.) Hermanamientos México-Japón Recuperado de https://embamex.sre.gob.mx/japon/index.php/es/embajada/relacion-politica/hermanamientos

‘’En mayo de 2011 se llevó a cabo la primera reunión de hermandades, con el objetivo de fomentar el intercambio bilateral con apoyo de gobiernos locales y establecieron comunicación con miras a la formación de una red para generar sinergias y estimular la cooperación en el futuro. Los representantes de gobiernos locales japoneses tuvieron también la oportunidad de contar con información detallada sobre comercio, inversión, ciencia y tecnología, turismo y cultura, con presentaciones a cargo de la Embajada de México’’ (EMBAJADA DE MÉXICO EN JAPÓN, 2016).

Capítulo 3

Influencia cultural de Japón en México

‘’Hacia 1870, los conocimientos que México tenía de Japón eran tan limitados como los que Japón tenía de México. Los miembros de la comisión astronómica fueron los primeros mexicanos que pisaron tierra japonesa en casi dos siglo y medio, y eran tan poco representativos de sus compatriotas como lo fueron de los suyos los náufragos japoneses que llegaron a las playas mexicanas hacia 1840 o los acróbatas nipones que habían estado actuando en México por algunos años’’ (Cortés, 1980, p.327). Esto antes del tratado llevado a cabo en 1888 mediante el cual no solo el área económica, social sino también cultural se verían afectadas por Japón y su amistad con México. En diversos estados donde había gran concentración de japoneses se crearían colegios y comunidades para mantener las costumbres japonesas no solo de los nikkei sino también de los mexicanos que estuvieran interesados en la cultura nipona. En las universidades mexicanas gracias en parte a los gobiernos López Mateos y Luis Echeverría los cuales celebraron tratados de tipo cultural y económico con Japón y se logró un interés mayor por esta nación, sin embargo, no sería hasta el sexenio de Miguel de la Madrid cuando el estudio de Japón se comenzaría a dar más interés por el llamado ‘’milagro japonés’’ y esto traería un acercamiento mayor entre ambas naciones, dando como resultado que en los siglo XX y al XXI un aumento de intercambio culturales entre ambas naciones.

3.1 Establecimiento de inmuebles en busca de la conservación de la cultura nipona

‘’Antes de 1876, una compañía de acróbatas japoneses había viajado a México dando representaciones, y en febrero de ese año actuaron en el edificio del Ayuntamiento de Yuma, Arizona. Su itinerario los llevaría a California de paso hacia Filadelfia, donde se encontrarían con Phineas T. Barnun y daría una representación en las festividades nacionales del centenario de la independencia de los Estados

Unidos que se celebraban en esa ciudad. De camino a San Francisco, pensaban dar funciones en San Diego y Los Ángeles (*Arizona Sentinel*, 1876, 3:2)'' (Cortés, 1980 p.37). ''Es muy posible que esta compañía, o parte de ella, fuera la que había salido de Japón la década anterior. En 1866, el gobierno Tokugawa había autorizado la salida de Japón a un grupo de acróbatas de Satsuma que se dirigían a California y Washington (Entrevista con Izawa Minoru, Tokio, 15 de septiembre de 1971)'' (Cortés, 1980 p.37).

''En 1886 y 1887, el Circo Orrin anunciaba en las páginas de *El Tiempo* de la Ciudad de México, que en su programa figuraban unos acróbatas japoneses'' (*El Tiempo,* 1886, 4:4 y 1887, 3:2) ''Todavía en 1890, este circo contaba al menos, con un niño japonés que era acróbata'' (Ibidem,1890, 3:4, El Monitor Republicano, 1891, 3:4) (Cortés, 1980 p.38). ''Es difícil determinar el número de cirqueros japoneses que trabajaban en México, saber cuándo llegaron y el tiempo que permanecieron en el país'' (Cortés, 1980, p.38).

''Estos parecen ser los únicos contactos personales que tuvieron lugar entre japoneses y mexicanos en los años anteriores al establecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países'' (Cortés, 1980, p.38).

Al llegar los japoneses a México introdujeron diversas religiones. ''Los primeros inmigrantes japoneses son los pioneros en la introducción de estas nuevas religiones. Son los que asentaron las bases para que en décadas venideras llegaran otras. Cada una de las religiones se sustenta en el sintoísmo, budismo y cristianismo. *Seicho no Ie* (Morada de la Vitalidad), rama del cristianismo traída en el año 1957 desde los Estados Unidos por Hayashi Hisatoshi. En 1961 Takane Shinako trajo a México *Tenrikyo* (Razón Celestial), rama del sintoísmo. En 1966, Iwadare Teikichi trajo a México Soka Gakkai (Sociedad de Creación de Valores), rama del budismo.'' (Ota Mishima, *ibid*., p.131) (Bonfil, 1993, p.197).

''Con la llegada de los primeros inmigrantes japoneses se planeaba ''a finales del siglo XIX la apertura de una escuela para sus descendientes los Nikkei (segunda

generación de japoneses), esto con el propósito de que aprendieran la legua y cultura japonesa, esta primera escuela para los Nikkei se llamaría ‘’ La Aurora’’, posteriormente se crearían más escuelas en otros estados de la república, la creación de estas se daría en tiempos de la segunda guerra mundial específicamente en los estados donde los japoneses habían sido concentrados, como Guadalajara y el Distrito Federal, estas escuelas fueron establecidas en diversas colonias’’ (Bonfil**,** 1993, p.202) hasta que en un punto todas estas pequeñas escuelas se unieron y se dio así la creación en ‘’1977 del Liceo Mexicano-hjjaponés que cuenta con niveles escolares desde prescolar hasta preparatoria. A esta escuela acuden, mexicanos, hijos de japoneses inversionistas e hijos descendientes de japoneses’’ (Bonfil**,** 1993**,** p.202).

‘’El primer restaurante japonés traído a México fue el de la Asociación Japón-México *Nichiboku-Kaikan*, situado en la avenida Fujiyama, colonia las águilas, México, Inaugurado en 1950. Posterior a este restaurante llegó el *Restaurante Suntory*, en la colonia Valle, sin embargo, hay otros restaurantes japoneses en Guadalajara, Acapulco y Cuernavaca, solo por citar algunos. Estos restaurantes que al principio se establecieron pensando en los inversionistas y técnicos de Japón, en estos días atraen mucha más clientela mexicana’’ (Bonfil**,** 1993**,** p.195).

En 1956, con el fin de tener un punto de reunión para la comunidad japonesa en México, se estableció la comunidad nikkei (descendientes japoneses de segunda generación), en el 2016 se celebraron 60 años de que esta asociación fue fundada.

3.2 Estudios sobre Japón en universidades mexicanas

‘’Durante los años sesenta, México se abría a la sociedad internacional de la posguerra, y necesitaba tomar conciencia de los acontecimientos y planteamientos teóricos que iban conformando la nueva experiencia que sería la Guerra Fría. De acuerdo con esa necesidad, el nuevo centro de Estudios Internacionales se proponía entrenar jóvenes deseosos de ingresar al Servicio Exterior Mexicano. En los cursos que se empezaron a impartir, se incluyeron por primera vez algunas

asignaturas sobre Asia. Tres años después, aquel incipiente interés por estudiar la región había crecido lo suficiente para establecer en el Centro una sección dedicada a esta área con un programa de estudios enfocado al conocimiento de la historia, la evolución y las experiencias del desarrollo de los principales países asiáticos.'' (Uscanga**,** 2007**,** p.38).

Los viajes a Japón de los presidentes Adolfo López Mateos y Luis Echeverría Álvarez han sido motivo de nuevos convenios culturales y de comercio entre México y Japón; se destacan: El Convenio Cultural México-Japón vigente desde el 25 de octubre de 1954, el Convenio sobre pesca por embarcaciones japonesas en Aguas contiguas al Mar territorial mexicano, concertado en 7 de marzo de 1968, y el Tratado de Comercio firmado el 30 de enero de 1969.

''El entusiasmo por estudiar temas asiáticos que se vivió desde el gobierno de Miguel de la Madrid, cuando se otorgaron importantes recursos e instituciones universitarias con el fin de incentivar el análisis desde diversas ópticas de la región Asia Pacifico, impulsó a universidades que no tenían una trayectoria en esta área de estudios a emprender programas de estudios e investigación, dedicados a analizar los rápidos cambios de Asia y el impacto que este desarrollo tiene en la comunidad internacional'' (Uscanga**,** 2007**,** p.82).

En 1956 en la reunión de la UNESCO, se promovió un programa a nivel mundial de conocimiento de las culturas de Oriente, para un mejor entendimiento entre oriente y occidente. Se dedicó un programa de 10 años (1961-1970) a América Latina, denominado ''Oriente-Occidente, ha sido desarrollado. El colegio de México, primero bajo la presidencia de Daniel Cosío Villegas, y luego de Silvio Zavala, quienes lo avalaron. Así, encargaron a Graciela de la Lama, una joven interesada en promover los estudios del sanscrito, la dirección del primer Centro de Estudios Orientales en el año de 1968'' (Bonfil**,** 1993**,** p.225).

‘’En el año 1960 se creó el Centro de Estudios Internacionales, el cual se estableció con el propósito de realizar investigación sobre las relaciones de México con las naciones europeas, norteamericanas, y sudamericanas, así como con aquellas naciones asiáticas, que entraron en la esfera del interés de México después de visitas oficiales que hizo el presidente de México, Adolfo López Mateos, en años anteriores.’’ (Uscanga**,** 2007**,** p. 37).

‘’El estudio sobre Japón se convirtió en un tema de interés académico sólo hasta mediados del siglo XX a propósito del llamado ‘’milagro japonés’’, es decir, del repunte económico de Japón después de su derrota en la Segunda Guerra Mundial. En este sentido, el Centro de Estudios Orientales (hoy Centro de Estudios de Asia y África) de El Colegio de México fue señero. Servía un sector de la academia predominantemente a los intereses del estado, puesto que existía una importante necesitar de documentar a los funcionarios gubernamentales que visitaban aquellos lares acerca del modo de pensar y de actuar del pueblo japonés. Es digna de mencionar, a guisa de ejemplo, la obra en tres volúmenes que elaboró El Colegio para la extinta secretaría de la Presidencia durante la administración del presidente Luis Echeverría, previo a su visita de Estado a Japón en marzo de 1972’’ (Uscanga**,** 2007**,** p.139).

‘’En apoyo a aquel interés por estudiar los países asiáticos, incluyendo a los de Medio Oriente, nació el ‘’Proyecto Principal Relativo a la Apreciación Mutua de los valores culturales de Oriente y del Occidente’’, que la conferencia general de la UNESCO aprobó en su novena reunión en Nueva Delhi, India en noviembre de 1956. Según las especificaciones de este proyecto, El Colegio de México solicitó el apoyo que ofrecía la UNESCO para trazar el programa de cursos con el cual se establecería la sección de Estudios Orientales de Centro de Estudios Internacionales. Con aquel patrocinio de la UNESCO fuer posible invitar a una serie de distinguidos profesores de Japón y de otros países asiáticos para venir a México e impartir aquellos cursos.’’ (Uscanga**,** 2007**,** p.38). ‘’En 1963 se estableció en El

Colegio de México una sección de estudios orientales dentro del Centro de Estudios Internacionales.'' (Uscanga**,** 2007**,** p.13).

''En 1966 se establecieron por primera vez, los estudios sobre el Asia en la UNAM en el Centro de Estudios Orientales (CEO) de la Facultad de Filosofía y Letras, ya existían antecedentes de un curso denominado ''Asia y Extremo Oriente'' dentro de la carrera de Relaciones Internacionales que se impartía en la Facultas de Ciencias Políticas y Sociales. Además, desde fines de los años sesenta empezó, acto seguido a su introducción en el CEO, la enseñanza del japonés como idioma moderno en el Centro de Enseñanza de Lenguas extranjeras (CELE)'' (Uscanga**,** 2007**,** p.11).

''De manera inicial, al confrontar la tarea de abrir nuevas perspectivas académicas en la Facultad de Filosofía y Letras, se pensó solo en un seminario sobre asuntos del Este de Asia; sin embargo, lo que resultó fue la creación de dos nuevas carreras: Una licenciatura y una maestría en estudios orientales, dentro de los marcos de las carreras tradicionales de Historia, Letras y Filosofía, con concentración en culturas específicas y con requisitos de entrenamiento intensivo en los idiomas correspondientes.'' (Uscanga**,** 2007**,** p.17).

''En general, pero especialmente en el caso de Japón, se trató de reunir una bibliohemerografia actualizada. Como los fondos eran escasos, se recurrió al canje con universidades extranjeras por publicaciones de la UNAM. Desde el principio tuvimos apoyos morales y materiales de representantes del mundo académico japonés, especialmente de los profesores Enoki Kazuo y Masuda Yoshio. En su visita al centro, Konishi Shirou nos dejó como *omiyague (regalo)* los 26 volúmenes de la Historia del Japón del Chuokoronsha.'' (Uscanga**,** 2007**,** p.17).

''Desde 1972, año en que se estableció la fundación Japón, ésta brindó su apoyo tanto para seleccionar y facilitar el viaje y estancia en México de distinguidos profesores japoneses que venían a impartir cursos sobre Japón. Como para la

adquisición de libros sobre ese país asiático escritos en japonés y en lenguas occidentales para la biblioteca del Colegio de México.'' (Uscanga, 2007, p. 41).

''En México el aprendizaje de la zona de Asia del Este cada vez se va afianzando y tomando más poder en la UNAM como parte de los estudios en ciertas carreras. En 1976 se incorporó la asignatura ''Sur, Este y Sureste de Asia'' como optativa en el plan de estudios de 1976. Después de la reforma del plan de estudios e 1997, se creó como materia obligaría ''Asia y el Pacífico''.'' (Uscanga, 2007, p.25). Se pueden identificar cuatro tendencias sobre los estudios de Asia Pacifico en licenciatura y posgrado:

a) En los años sesenta y setenta se presentaron estudios orientados a entender el proceso de recuperación y conversión de Japón como potencia económica, así como de algunas tesis que exploraba sus relaciones con México.

b) En la década de los ochenta se observa u interés de México para participar como potencia petrolera y expandir sus relaciones en Japón, por ser un socio de interés para los proyectos de diversificación de sus relaciones exteriores.

c) Para principios de los años noventa, era evidente un interés por analizar la emergencia de los mecanismos de cooperación económica en la Cuenca del Pacífico. Pueden agregarse otros relacionados a la influencia del TLCAN en las relaciones bilaterales en México y Japón, la Ayuda Oficial para el desarrollo de Japón y posteriormente le crisis asiática.

d) China se está convirtiendo en un tema cada vez más recurrido por su importancia en las relaciones económicas y políticas internacionales.

''Por la relevancia para México de las relaciones con Japón desde el punto de vista económico, cultural y político, éste ha sido el país que ha recibido mayor énfasis en los estudios desarrollados por el Departamento de estudios del pacifico DEP (universidad de Guadalajara) en los últimos quince años. Cinco investigadores han hecho contribuciones importantes al estudio de Japón sobre temas vinculados a la economía, la política, la política exterior, la cultura, la migración japonesa a Jalisco y las relaciones bilaterales entre México y Japón. El objetivo común de estos

estudios es profundizar -desde una perspectiva mexicana- en el conocimiento de la política, la cultura, la economía y la sociedad japonesa, con el fin de contribuir al estrechamiento de las relaciones entre los dos países.'' (Takana, 2017, p.105). ''El primer paso para crear un espacio de intercambio entre los estudiosos interesados en Japón fue la creación de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA) dentro del marco del XXX Congreso Internacional de Ciencias Humanas en Asia y África del norte, que tuvo lugar en la ciudad de México en el verano de 1976 bajo el auspicio de El Colegio de México. El año siguiente se llevó a cabo el Primer Congreso Nacional de la Sección Mexicana en la UNAM, con la activa participación de los profesores interesados en Japón, como el Prof. Lothar Knauth y el Prof. Alfredo Romero y su equipo de colaboradores. Desde entonces, en cada congreso nacional o internacional de ALADAA, ha habido activa participación de especialistas de Japón.'' (Uscanga**,** 2007**,** p.15).

''El segundo paso para el intercambio de estudios japoneses en México y América Latina fue la construcción de la red de información sobre Japón. Desde la fundación del CEAA, inició del desarrollo de la colección japonesa en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas (BDCV) que ofrece servicios públicos, y en 1981 se publicó la primera bibliografía en español sobre Asia y África.'' (Uscanga**,** 2007**,** p.152).

''En la década de los ochenta, por la iniciativa de José Thiago Cintra, se inició la construcción de la Base de Datos de Asia y África con el método de fichas bibliográficas para poder transferir informaciones recabadas no solamente de la BDCV, sino en otras instituciones, como el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, a un sistema digital, así como para fortalecer la colección japonesa en lenguas occidentales.'' (Takana, 2007, p.153).

''En México se han abierto varias escuelas en las cuales se enseña el idioma japonés, al igual que la cultura japonesa, una de ellas es el *Centro de idiomas japonés* se enseña cocina japonesa, clases de caligrafía y se celebran festividades típicas de Japón, un ejemplo es el *Tanabata* -significa "niña tejedora" por sus dos

caracteres que componen la palabra se celebra el séptimo día del séptimo mes, sin embargo otros escritores japoneses dicen que el termino *Tanabata* proviene de *tané* (semilla o grano) y *hata* (telar)'' (Lafcadio Hearn, 2015 p.19). En el año 1981, en Toluca se abrió El colegio de Arte y Ciencia de la vida, también conocido como MOA, en este colegio se enseña cultura japonesa, específicamente lo relacionado con él arte hay clases de ceremonia del té, cerámica, terapia TDO, *Korinka* (elaboración de arreglos florales) y meditación.

''En 1985, como parte de la conmemoración del centenario de la Restauración Meiji y el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y Japón, el Prof. Víctor L. Urquidi, presidente de El Colegio de México; la profa. Michiko Tanaka y el Doctor Omar Martínez Legorreta, fueron invitados a participar en el seminario que organizó la International House of Japan, cuyo Board of Trustees presidía el Dr. Michio Nagai, quien fue profesor visitante del programa de Estudios japoneses de El Colegio de México en 1968. Después, a principios de los años ochenta, se organizó un seminario internacional en El Colegio de México y Japón, en el cual participaron profesores japoneses y mexicanos, cuyas ponencias se publicaron en el libro *Las relaciones entre México y Japón: Nuevas dimensiones y perspectivas.''* (Takana, 2007, p. 41).

''Los últimos embajadores de Japón han visitado el Tecnológico de Monterrey para impartir conferencias, y por lo general directivos de importantes empresas japonesas son invitados de manera constante para participar en congresos o seminarios especiales. En 2003, el Tecnológico fue parte de las actividades de la Semana Cultural de Japón en la ciudad, participando con un panel sobre becas y experiencias de becarios que estudiaron en ese país.'' (Uscanga**,** 2007**,** p.45).

''La enseñanza del japonés se introdujo en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades *(Universidad de Guadalajara) a partir del año 2003, y es coordinada por el Departamento de Estudios del Pacífico DEP y el departamento de Lenguas Modernas. Cabe hacer notar que a partir del segundo semestre de 2004

la enseñanza del japonés fue reconocida por la Universidad como un curso curricular'' (Uscanga**,** 2007**,** p.110).

''En relación a la organización de eventos académicos culturales, en los últimos diez años el DEP ha organizado y/o participado en 43 eventos sobre Japón. Cabe destacar *el Encuentro Internacional Asia-Jalisco*, *Módulo Japón* (10-21 de octubre, 2005); *la Semana de Japón en Guadalajara* (22-28 de septiembre 2003); *Kioto*; *capital* ancestral. *Exposición fotográfica de* Katsui Takasaki (21 septiembre-10 octubre, 2000). En el *Encuentro Internacional Asia-Jalisco* realizado en 2005 participaron cinco universidades locales- convocadas por la Secretaria de Educación del Gobierno del Estado- como anfitrionas de algunos países seleccionados de Asia La UdeG fue anfitriona de Japón y el DEP fungió como la dependencia organizadora del encuentro. En este evento académico-cultural se organizaron cinco mesas redondas, de las cuales cuatro estuvieron vinculadas a los tres pilares del Acuerdo de Asociación Económica México-Japón: comercio, inversión extranjera directa y cooperación y una quinta trató sobre el tema de la migración japonesa a Jalisco. En el evento participaron como ponentes los embajadores de México en Japón, de Japón en México y de Japón a Nicaragua, así como especialistas de universidades extranjeras, de DEP, de JETRO, de JICA y de empresas japonesas como Honda, Hitachi, Yakult, Nipón Chokuhin y Cosmo'' (Uscanga**,** 2007**,** p.117).

''En el foro cultural México-Japón, realizado entre el 10 y el 17 de noviembre de 2004, en El Colegio de México en el marco de los festejos de los 40 años de fundación del Centro de Estudios de Asia y África, se produjo interesante encuentro entre poetas japoneses y mexicanos.'' (Uscanga**,** 2007 p.217).

''La Universidad Iberoamericana ha llevado a cabo diferentes actividades de difusión. EN 2004 se montó la exposición *Sensai*, en la que se exhibió la de diez jóvenes arquitectos japoneses. En el verano de ese mismo año se realizó un viaje de estudios en el cual participaron 40 estudiantes y cinco maestros. Durante su

estancia, visitaron la obra arquitectónica de ciudades como Tokio, Kioto y Osaka, así como algunos despachos de arquitectos.'' (Uscanga**,** 2007**,** p.72).

''En el marco de la celebración de los 50 años de la licenciatura de Arquitectura (2005), la fundación Japón trajo a esta universidad (Iberoamericana) la muestra ''Arquitectura Contemporánea en Japón''. Cabe señalar que esta muestra se convirtió en una exposición itinerante, lo que ha permitido que se presente en varias universidades del país. Asimismo, durante la inauguración de esta muestra en la Casa de la Cultura de Oaxaca, se presentaron 500 diapositivas tomadas durante el mencionado viaje. De la misma manera. El arquitecto Francisco López Guerra, uno de los ganadores de la [7]*Expo Aichi*, realizó la presentación de la muestra en el Pabellón México, En colaboración entre la Fundación Barragán, la Universidad Iberoamericana y este arquitecto japonés.'' (Uscanga**,** 2007**,** p.73).

''Se ha realizado estudios sobre la relación bilateral económica entre Japón y México, también se realizó un grupo de estudio para el estrechamiento de las relaciones económicas México-Japón, previo al proceso de negociaciones para el Acuerdo de Asociación económica, el cual entró en vigor en abril de 2005. El grupo de estudio estuvo integrado por representantes de los sectores académico, empresarial y gubernamental de ambos países, reuniéndose en siete ocasiones entre julio de 2001 y julio de 2002. El grupo presentó un reporte final, denominado ''Japan-México Joint Study Group on the strenghening of Bilateral Economic Relations'', en julio de 2002.'' (Uscanga, 2007, p105).

3.3 Influencia de la cultura japonesa en México siglo XXI

Con motivo de conmemoración por los 400 años de relaciones históricas entre Japón y México desde 2009 hasta 2014 se organizaron diversos eventos de índole

---

[7] En la EXPO Aichi se habló cerca las tecnologías más avanzadas y también ideas sobre nuevos sistemas sociales y estilos de vida que podrían resolver muchos de los graves problemas que afectan actualmente al mundo su fin fue crear las bases necesarias que permitirán trabajar de forma mancomunada a escala global (EXPO, 2005)

cultural, académica y artística. Unos de estos eventos fue la feria México-Japón 400 años, que se llevó en la ciudad de México en el año 2009, donde se hacía muestra de la cultura japonesa.

‘’El en año 2014, el Sr. Tsunetaka Hasekura (descendiente de 13ª generación del samurái que visitó México 400 años atrás) visitó México para estar presente en el acto conmemorativo que se realizó en Acapulco en el mes de marzo, y en octubre Sus altezas los príncipes Akishino asistieron a la inauguración del 42º Festival Internacional Cervantino, ya que Japón fue el invitado de honor’’ (La embajada de México en el Japón, 2016, p.4).

Actualmente en varias partes de México se celebran *matsuri* (festival) En Puebla *El centro de idiomas japonés* celebra el *Akimatsuri* (festival de otoño) en noviembre. Una cadena de cine mexicana, de nombre Cinemex basándose en la idea del *Matsuri*, decidió celebrarlo proyectando cine japonés contemporáneo entre los meses de agosto y septiembre.

En México las artes marciales provenientes de Japón han ganado mucha popularidad y es cada vez más común encontrar estudios donde se enseñen disciplinas como: *kendo, karate do, judo y aikido*. En Puebla incluso podemos encontrar un centro especializado en artes marciales japonesas, este se llama *Centro de Artes Marciales* Japonesas o por sus siglas también se le conoce como CAMJ.

‘’Un personaje muy importante en el campo de las artes marciales en México es el *sensei* Koichi Choda Watanabe. Mientras Koichi finalizaba su licenciatura, a su país llegó Francisco Ávila Camacho (hermano de Manuel Ávila Camacho). Francisco estudió karate en la UNAM, y decidió promover el karate en la ciudad de Puebla, y en específico en la UAP, asimismo tuvo el objetivo de promover a disciplina a nivel nacional y para el sector estudiantil. Estando en Japón, Francisco Ávila obtuvo el listón de maestro de karate, mientras Koichi Choda era el capitán del

equipo de karate de la Universidad de Kansai, esta situación orilló a Francisco Ávila a pedir a la organización de Karate do Shito Ryu (técnica de Karate) y al maestro Koichi Choda el permiso para que viajara a México, tanto la institución como el maestro estuvieron de acuerdo y por ende lo designaron para venir al país en 1972, este llegó a la ciudad gracias a la creación de un grupo de karate en el mismo año de su llegada, se convirtió en uno de los fundadores de la Federación Mexicana de Karate y Artes Marciales Afines (FEMEKA)'' (González, 2016, pp.142-143).

''La enseñanza del karate de Koichi Choda se llevó a cabo en el gimnasio del edificio Carolino (perteneciente a la BUAP), lugar donde se abrían los grupos de karate, ahí los estudiantes aprendieron de buena forma y algunos concretaron sus enseñanzas con resultados destacados a nivel mundial. Gracias a la aportación del karate hacia Puebla (y México), con el paso de los años se crearon dos torneos de gran relevancia nacional, estos fueron la copa Mabuni y la copa Choda''. (González, 2016, p.145).

''La copa Mabuni inició en el edificio Carolino, y se empezó a propagar con la apertura de la escuela de karate, ésta copa resultó ser el fruto y el resultado de todo el trabajo y aporte de Koichi hacia el karate en Puebla y en el país. Con estos espacios, el karate empezó a tomar un carácter mayor al que tenía, sobre todo cuando alumnos avanzados empezaron a fundar su escuela en la misma Puebla o en los estados donde eran originarios, lo cual amplificó la enseñanza y la participación del karate de Koichi en todo el país, con esto se decidió crear una organización bajo la tutela de Koichi -y apoyado por alumnos que quisieron continuar ligados a él-, así se gestó la agrupación Shito-Kai México''. (González, 2016, p.145).

''Otro de los aportes que trajo Koichi a Puebla (aparte del karate) fue el acuerdo de un intercambio académico entre la universidad de Tenri y la BUAP, el primero de este tipo ya que la BUAP no tenía ninguna relación con universidades japonesas'' (González, 2016, p.146).

‘’En cuanto al mundo de la escritura podemos encontrar a algunos importantes exponentes mexicanos de esta que se vieron encantado e influenciados por autores nipones. Estos escritores llegaron a formar parte del mundo de los Japonófilos, se trata de quienes por algún azar ha entrado en contacto con la cultura y realidad japonesa y a consecuencia de ello se dedican en cuerpo y alma a su difusión. Los hay muchos muy variados, desde los que practican algún arte marcial hasta quienes se sienten atraídos por la práctica de la meditación Zen. Los hay artistas, poetas, escritores, diplomáticos, ex-becarios y viajeros. En este grupo nos atrevemos incluir a Octavio Paz, quien tuvo su primer acercamiento con Japón cuando en el servicio exterior mexicano lo envió a reabrir la Embajada de México en Tokio al término de la segunda guerra mundial. Matsuo Basho, con el apoyo de [8]Hayashiya Eikichi tradujo los [9]*haiku*.

Posteriores a él, varios mexicanos han incursionado en métrica de los *jaikai* ‘’ (Uscanga, 2007, p.147). ‘’Otro personaje digno de mención dentro de este grupo sería Sergio Mondragón, también poeta, quien como muchos de la generación *beatnik* se sintió cautivado por las filosofías orientales y ha dedicado parte de su vida a la divulgación de la meditación Zen. Mondragón, junto a Tanabe Atsuko, Baba Ryoshiro y nuestro colega Guillermo Quartucci, fundaron en alguna época la Asociación de Escritores de México y Japón (ASEMEJA), que publicó algunos trabajos pero que por insuficientes recursos no prosiguió. Le sucedió una gran agrupación denominada SOMEJA (Sociedad Mexicana de Japonología) que encabeza el hermano de un ex embajador de México en Japón.’’ (Uscanga**,** 2007**,** p**.**148).

‘’La adaptación en español de la forma japonesa denominada *haiku* (tres versos de 5-7-5 sílabas), tiene una historia de cien años en América Latina. Fue

[8] Embajador de Japón en España entre 1981 y 1984 y diplomático destinado a varios países latinoamericanos (El Universal, 2016)
[9]Composición poética de origen japonés que consta de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas respectivamente (RAE, (s.f.)

precisamente un poeta mexicano, José Juan Tablada, quien dio inicio a la escritura *haiku* en español, y desde él, la corriente no se ha interrumpido'' (Uscanga**,** 2007**,** p.217).

''El poeta mexicano Sergio Mondragón ha sido un factor clave en la difusión de la poesía japonesa, tradicional y moderna, en América Latina […] Un aporte fundamental para el dialogo poético entre México y Japón ha sido la publicación del libro Gendai Mekishiko shishu (Antologia de poesía mexicana contemporánea, Tokio, Doyo Bijutsusha, 200, Colección Contemporary Wold Poetry, 225 pp.)'' (Uscanga, 2007, p. 218).

3.4 Cultura *otaku* en México

En estos últimos siglos la cultura japonesa se ha visto muy marcada en los jóvenes que se han visto interesados en la cultura japonesa mediante animaciones las cuales mostraban el lado cultural del país del sol naciente y atraparon a varios espectadores que pronto no solo veían caricaturas japonesas, sino leían manga, se interesaban por la comida japonesa entre otros aspectos de la cultura de Japón.

''El termino *otaku* se usa para designar a los aficionados del *anime* y/o animación japonesa, no importa si su afición sea hobby o una obsesión. No obstante, a diferencia de lo que ocurre en Japón (de donde surgen), los otakus del resto del mundo incluyendo Latinoamérica, entienden su afición más allá del manga y el anime, adentrándose en la cultura japonesa misma, lo que incluye la música, el idioma, la gastronomía, la historia y las costumbres'' (García y García,2014, p.1).

''El anime y el manga también es inspiración para el otaku que se da la producción de sus propias creaciones. Hace *dojinshi* (manga hecho por aficionados), escribe fanfictions (historias basadas en su manga/anime favorito), dibuja fanarts (dibujos de su manga/anime favorito), hace AMV (anime music video, videos musicales de series de anime). Otros se hacen parte de la industria

latinizada, es decir participan en proyectos de fansub (subtitulación aficionada) y DVDrip (tomar el video original sin censura y añadirle la banda oficial en latino), fandub (doblaje aficionado), scantrands (traducción aficionada del manga-scans) y hasta se convierten en distribuidores y proveedores y suelen no cobrar por sus servicios (Ibíd., p.26)'' (García y García, 2014, p.3).

''Para la autora Tania Lucia Cobos, es a través del anime y el manga que se transmiten valores, creencias, y experiencias de vida del Japón que repercuten directamente en el otaku latinoamericano y lo motivan a continuar con su consumo y, muchas veces, a difusión de la cultura japonesa en América Latina.'' (García y García, 2014, p.3).

Muchos de los que se autodefinen como otakus comienzan a tomar clases de japonés, especialmente por el interés de poder ver *animes* sin subtítulos. El estudiante que tiene interés de aprender el idioma por el *anime* termina (generalmente) abandonando los cursos de japonés (esto según resultados de una encuesta realizada en la BUAP) por no tener una motivación mayor hacía el idioma. Para ejemplificar esto, en enero de 2015 se realizó una encuesta a sesenta y dos alumnos del CELE-BUAP, a los cuales se les preguntó sobre el interés o la motivación que tenían al estudiar el idioma japonés, los alumnos escribieron más de una respuesta y los resultados fueron los siguientes, como se puede observar en la tabla 4.:

Tabla 4. Encuesta realizada a los alumnos del CELE-BUAP por la profesora Akiko Yamamoto

Motivos para estudiar idioma japonés	Número de alumnos
Porque me interesa la cultura japonesa	21
Porque me gusta el anime	17
Porque me quiero ir a Japón de intercambio	15

Porque quiero estudiar un posgrado en Japón	11
Porque me gusta estudiar idiomas	9
Porque me gusta la música J-pop	7
Porque me gustan los videojuegos	6
Porque me interesan las letras japonesas	5
Porque quiero trabajar utilizando la lengua japonesa	4
Porque quiero viajar a Japón de turismo	2
Porque o hubo cupo en el curso del idioma chino	1

Fuente: Yamamoto, Akiko (2014). ‘’Consideraciones sobre los problemas de la enseñanza del idioma japonés en México’’, en *Foreign Languaje Education Theory and Practice*, no. 40, Tenri Jihosha, Nara Japón, marzo, p. 78

‘’Como se puede apreciar, de noventa y ocho respuestas, diecisiete fueron por el interés del *anime*, y veintiún fueron por la cultura japonesa, sin embargo, en este último rubro la cultura japonesa era ligada a la ‘’ceremonia del té’’, a los poemas ‘’Haiku’’ y al ‘’anime’’ (*Idíd*, p. 78). ‘’Al sumar los dos rubros mencionados, el total de respuestas que se obtiene es de treinta y ocho respuestas, de ello resulta necesario admitir que el número es muy alto para una sola respuesta. Esta característica viene a demostrar un poco de lo que se ha tratado de argumentar, sobre la baja de estudiantes del idioma que ha percibido Akiko ‘’ (González, 2016, p. 160).

Consideraciones finales

De esta tesis podemos concluir que México se vio beneficiado de sus relaciones exteriores con Japón, estas comenzarían con el tratado en términos de igualdad celebrado entre ambas naciones, lo cual sería el parteaguas para que Japón y México se volvieran de alguna forma naciones amigas y que su relación creciera no solamente en términos económicos, sino que ahora se abrían las migraciones entre ambos países y eso traería con el tiempo un intercambio cultural cada vez mayor.

En el ámbito económico, la celebración de un tratado bilateral entre ambas naciones tendría como preámbulo la plática entre Díaz Covarrubias y Terashima Munenori, este último comentó que sería beneficioso para ambos países la celebración de un tratado bilateral ya que Japón consumía plata mexicana, esta era llevada hacía Japón por los ingleses pero sin Inglaterra de por medio el beneficio para Japón y México sería mayor, sin embargo no se firmaría ningún tratado entre ambos países hasta el año 1888 ratificándose en 1889 estando en la presidencia Porfirio Díaz.

Aunque hubiera la firma de un tratado no se verían los beneficios reales hasta entrados los años 50´s ya que con la segunda guerra mundial y la revolución mexicana las económicas de México y Japón se verían mermadas. El beneficio que recibiría México de Japón en términos económicos sería el establecimiento de plantas automotrices creando miles de empleos en México, ‘’En el año 1990 ascendió a una cifra acumulada superior a los 700 000’’ (Bonfil 1993, p.194). Otro beneficio es que Japón haría de México uno de sus principales proveedores de petróleo.

‘’De 1994 a 2000, Japón invirtió en México 2,990 millones de dólares y compró de ese país productos por una suma de 6,479 millones de dólares en el año 2000.’’ (Kerber, 2008 p.36).

‘’Entrado el nuevo siglo se firmó el Acuerdo de Asociación Económica (AAE) entre ambas naciones, para 2005, Japón había reducido tarifas al 91% de los productos mexicanos de importación, y México lo había hecho con el 44% de los productos japoneses (Cruz, 2005)’’ (Kerber, 2008, p.365). ‘’En el sexenio de Calderón se dio seguimiento al AAE. Diversas empresas mexicanas proveen a empresas japonesas enfocadas en el sector automotriz de diversas autopartes, hasta septiembre de 2017 se tienen en la base de datos registradas 333 empresas’’ (JETRO México, (s.f.).

En el ámbito social, las migraciones japonesas tendrían como pre ambulo la era Meiji, en la cual Japón se abriría al escenario internacional, y con esta apertura y la negativa de Canadá y Estados Unidos de recibir japoneses, se darían las migraciones de japoneses a México, estas comenzaron desde 1874.

En el Porfiriato se vio como beneficiosa la llegada de migraciones al norte de México para evitar que Estados Unidos se siguiera haciendo de territorio nacional por tanto se le permitió la entrada a chinos y japoneses, -pero estos últimos llegarían al norte a partir de 1904-. La entrada de japoneses a México en un marco legal se dio gracias al primer acuerdo celebrado entre las naciones ya que en el tratado Japón permitía la entra de mexicanos si aceptaban adoptar las normas niponas estando en territorio japonés -cabe resaltar que esta concesión no había sido otorgada a ningún otro país- y México en reciprocidad también permitía la entrada de japoneses a territorio nacional bajo las mismas condiciones.

‘’Enomoto Takeaki visitó México y decidió que la primera comunidad japonesa se estableciera en Chiapas y así se estableció la comunidad Enomoto en México. En agradecimiento, el gobierno japonés ofreció a México un espacio privilegiado en Tokio para la instalación de su representación diplomática en el año 1890’’ (Embajada del Japón en México, 2016, p.5).

Al acaecer la Segunda Guerra mundial las relaciones Japón-México se vieron afectadas ya que México apoyaba a Estados Unidos, pero al firmarse la Paz de San Francisco se reanudaron las relaciones entre México y Japón y se creó una nueva ola migratoria de inversionistas, trabajadores de empresas, estudiantes, profesores de idioma japonés y artes marciales, estos dos últimos tipos de migrantes tienen ciertas particularidades. La primera es que su primer propósito es compartir la cultura de su país y la segunda es que permanecerán periodos largos de tiempo en México (más incluso que los trabajadores y los inversionistas), e incluso varios decidirán residir en el país de manera permanente.

En el ámbito cultural, a partir del tratado de 1888 se crearían en México colegios y comunidades para mantener las costumbres japonesas no solo de los nikkei sino también de los mexicanos que estuvieran interesados en la cultura nipona. López Mateos y Luis Echeverría celebraron tratados de tipo cultural y económico con Japón y se logró un interés mayor por estar nación, sin embargo, no sería hasta el sexenio de Miguel de la Madrid cuando el estudio de Japón se comenzaría a dar más interés por el llamado ‘’milagro japonés’’.

En 1956 en la reunión de la UNESCO, se promovió un programa a nivel mundial de conocimiento de las culturas de Oriente, para un mejor entendimiento entre oriente y occidente. Se dedicó un programa de 10 años (1961-1970) ‘’a América Latina, denominado Oriente-Occidente’’ (Bonfil, 1993, p. 225) esto trajo consigo el interés de estudios asiáticos abriendo nuevos departamentos dedicados a Asia -incluyendo Japón- y nuevas maestrías enfocadas a esta zona geográfica en diversas universidades de México.

En México se ha abierto varias escuelas en las cuales se enseña el idioma japonés, al igual que la cultura japonesa, una de ellas es el *Centro de idiomas japonés* se enseña cocina japonesa, clases de caligrafía y se celebran festividades típicas de Japón como el *Tanabata*, al igual que se han abierto muchas escuelas de artes marciales alrededor de toda la república mexicana, y cada vez más mexicanos

se interesan por aprender disciplinas japonesas como lo son kendo, karate do, judo y aikido.

Con el crecimiento en popularidad de las series, animes, y doramas japoneses y en general con la entrada cada vez más fuerte de la cultura japonesa en México se ha comenzado a acuñar el termino Otaku en la cultura mexicana, que, aunque en Japón significa una persona con una obsesión muy agrande por algo aquí en México se refiere a una persona que tiene un fanatismo por la cultura japonesa, especialmente por en anime y manga.

Fuentes

Carrillo, Contreras y Alonso (2000). Trayectorias Tecnológicas en empresas maquiladoras asiáticas y americanas en México. *Revista CEPAL,* volumen 72, Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4456/1/S00030189_es.pdf

Arroyo, (2009). LA MIGRACIÓN JAPONESA A LA CIUDAD DE MÉXICO EN LA DÉCADA DE LOS TREINTA DEL SIGLO XX (Tesis de maestría). Recuperado de http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/015087/015087.pdf

Bonfil, Guillermo (1993). Simbiosis de culturas: los inmigrantes y su cultura en México, México,: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Caicedo y Riascos Maritza (2015). Imaginarios de la migración internacional en México: una mirada a los que se van y a los que llegan: Encuesta Nacional de Migración. México, UNAM.

Cañez, Shoko y Hernández (2010). Ser japonés en México. Relatos de un inmigrante. Culturales, volumen 6 Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912010000100006

Castillo, Falta nombre (2001). “La inmigración hacia México”. En J., Gómez de León y C., Rabell, (eds.) La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI. México, México: Consejo Nacional de Población-Fondo Cultura Económica.

Chishuru, 2002. Estudio preliminar y notas a Novela escrita por Carlos Nakatani. Historia de su vida propia (tesis de licenciatura en Historia), Universidad Iberoamericana, México

Cortés, (1980), Relaciones entre México y Japón durante el Porfiriato. Texas, Estados Unidos: Secretaría de Relaciones Exteriores

Cruz, (2005). Japan-México Free Trade Agreement: A New Shift in Japanese Trade Policies (Tesis). Asian Pacific University, Japón

Díaz, (2011). Madero, la Revolución sin revolución: política y economía. Revistas UNAM, volumen 9, Recuperado de http://www.revistas.unam.mx/index.php/multidisciplina/article/view/34248/31231

Fabela, (1964). Documentos Históricos de la Revolución Mexicana y Régimen Maderista. Publicados bajo la dirección de Isidro Fabela. México, México: Fondo de Cultura Económica

García y García, (2014), Una aproximación a los estudios sobre los otakus en Latinoamérica. Contextualizaciones Latinoamericanas, volumen 10, Recuperado de http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/pdf/Unaaproximaci%C3%B3nalosestudiossobrelosotakusenLatinoam%C3%A9rica._10.pdf

García, (2009), Madero la Revolución sin Revolución: política y economía. México, México: UNAM

González, (2016), Una historia más para la historiografía mexicana: las migraciones japonesas a México y Puebla durante el siglo XX. El crecimiento de la comunidad japonesa y México-japonesa, (Tesis de Licenciatura) Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Haro, León y Ramírez, (2011). Asia, volumen 6 de la colección Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010, Recuperado de https://acervo.sre.gob.mx/images/libros/RI/vol_6_asia.pdf

Hearn, (2015). El Romance de la vía lacte a y otros estudios.: Chidori Books

Hernández, (2014). Migración, comercio y guerra: las relaciones entre Japón, México y Estados Unidos antes de Pearl Harbor. México y la Cuenca de Pacífico, volumen 3, Recuperado de http://www.mexicoylacuencadelpacifico.cucsh.udg.mx/index.php/mc/article/view/419/413

Kerber, (2008). El sol naciente de Vicente Fox. México y Japón 2000-2006. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/599/59916819014.pdf

Kinoshita. ‘’The Past and Present of Japanese Commerce’’, Studies in History, Economics and Public Law’’. Vol. XVI, núm. 1

León-Portilla, (2013). Embajada japonesa en MX 1614-1614. Revista de la Universidad de México, volumen 115, Recuperado de http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/716/1662

Martínez, (s.f.). DIARIO DEL CHIMAPÁHIN. Recuperado de http://www.ejournal.unam.mx/ecn/ecnahuatl38/ECN038000012.pdf

Matsumoto (ed), Nichiboku Koryushi. 1990. La historia de las relaciones Japón-México. Tokyo, Japón, PMC

n/a, 1895, CP, Estados de Chiapas, México

n/a, (s.f.) JETRO México. México: JETRO México. Japón. Recuperado de https://www.jetro.go.jp/mexico/indusporte.html

n/a, (s.f.). Cámara Japonesa de Comercio e industria de México, A.C. México: Cámara Japonesa del Comercio e industria de México, A.C. Recuperado de http://www.japon.org.mx/es/

n/a, (2005). EXPO 2005. Japón: EXPO 2005. Recuperado de http://www.expo2005.or.jp/es/index.html

n/a, (2016). EMBAJADA DE MÉXICO EN JAPÓN. México: SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES. Recuperado de https://embamex.sre.gob.mx/japon/index.php/es/embajada/relacion-politica/hermanamientos

n/a, (2016). La Amistad Entre Japón y México. Volumen informativo de la embajada de Japón, volumen 3, Recuperado de http://www.mx.emb-japan.go.jp/files/000132661.pdf

n/a. (1941). Sin título. El Nacional, p. 1

Ota Mishima, María Elena (1976), México y Japón en el siglo XIX: la política exterior de México y la consolidación de la soberanía japonesa. México, México: Secretaria de Relaciones Exteriores

Ota Mishima, María Elena (1983), Siete Migraciones Japonesas en México, 1890-1978. México, México: Colegio de México

Peddie, (2006). Una presencia incómoda: la colonia japonesa de México durante la Segunda Guerra Mundial. Revistas UNAM, volumen 32 Recuperado de http://www.journals.unam.mx/index.php/ehm/article/view/3148/2703

Rodríguez, (2010), Extranjeros en México: continuidades y nuevas aproximaciones. México, México: Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Migración.

Romero, (2011). El acercamiento de México a Asia Pacífico. Hacia la firma de un Acuerdo con la República de Corea y un balance del Acuerdo de Asociación Económica con Japón. Asian Journal of Latin American Studies, volumen 24, Recuperado de http://www.ajlas.org/v2006/paper/2011vol24no102.pdf

Serrano, (1998), Colima y presencia japonesa del porfiriato a la Revolución. Clío, volumen 6, Recuperado de http://historia.uasnet.mx/rev_clio/Revista_clio/Revista22/3_ColimaPresenciajaponesa_PabloSerrano.pdf

Terui, (1925), Nichiboku Kyodo Gaisha (ed.), Diccionario Español-japones. Tokio, YumonshaTanaka, 1992, Política y pensamiento político en Japón 1868-1925. México, México: COLMEX

Toraji, (1938), Hojin Kaigai Hatten-shi (Historia de los japoneses en ultramar). Tokio, Imin Mondai Kenkyu-kai. 2 vols.

Taya y Failor, 1992, Japan at war: an oral history. Nueva York, Estados Unidos: New Press.

Torres, (1979). Historia de la Revolución mexicana 1940- 1925. México en la segunda Guerra Mundial. México, México: COLMEX

Torquemada, 1969. Monarquía indiana. México, México: Porrúa

Uscanga, (2007), Los Estudios de Japón en México: balance y prospectiva. México, México: UNAM

Velasco, (1898), Geografía y estadística de República Mexicana, Chiapas. México, Oficina Tipográfica de la Secretaria de Fomento vol. XX

Yasutaro, (1968), Mekishiko Kokujo Taikan-México, gran amigo de Japón a través de los 70 años. México-Tokyo, México Shinposha-Chuo Koron

Yankelevich, Pablo (2003). LA POLÍTICA DE EXPULSIÓN DE ESPAÑOLES INDESEABLES EN MÉXICO. (1915-1934). Revista de Indias, volumen 63. Recuperado de file:///C:/Users/Stephania/Downloads/449-934-1-PB.pdf

Yamamoto, Akiko (2014). ''Consideraciones sobre los problemas de la enseñanza del idioma japonés en México'', en Foreign Languaje Education Theory and Practice, no. 40, Tenri Jihosha. Japón

Zárate, (2006). "Xenofobia y Xenofilia en México durante la segunda Guerra Mundial". En D., Salazar (coord.), Xenofobia y xenofilia en la historia de México siglos xix y xx. México, México: Segob, Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Antropología e Historia, dga Ediciones.

Anexos

Entrevistas

En las entrevistas podemos encontrar algunos errores gramaticales, sin embargo, esto es porque se respetó la respuesta de los entrevistados y se transcribió del audio tal cual como la dieron.

Yoshinori Tameda

¿Cuál es su nombre? Yoshinori Tameda

¿Cuándo llegó a México? En 1992

¿Por qué llegó a México? Por una invitación de un maestro de judo

¿A qué se dedica en México? Actualmente trabajo aquí en la universidad de la BUAP como maestro de judo

¿Cuál fue el primer lugar al que llegó en México? Antes de venir a México yo estuve en los Ángeles en California, pero tuve amigos mexicanos entonces por uno de ellos mandaron una invitación por parte de la asociación de judo de Puebla

¿Por qué decidió quedarse en México y no regresar a Japón? Bueno aún no encuentro porque, mi objeto de venir a México era difundir judo en México entonces me vine con contrato de un años, pero ya tengo 26 años aquí

¿Cómo adapta la cultura japonesa a México? Primero dentro de mi casa siempre estamos descalzos antes de entrar a casa quitamos zapatos es una costumbre de haya (Japón), al dormir no ponemos futón como colchoncitos que ponen al piso, pero ya no ya usamos una ama, pero para mí es más cómodo sentarme en el piso, tengo una mesa pequeñita que trajimos de Japón, pero mis hijos sientan al sillón o la silla, pero para mí es más cómodo para comer o relajar siempre me siento.

¿Siente que se ha mexicanizado de alguna forma? Yo creo que sí, mira yo no me da cuenta que cambió pero cuando voy a Japón me dice, es que haya por ejemplo nos vemos a las 10, entonces la costumbre de haya tiene que llegar antes de las 10 no es que a las 10 pero ya como agarró la onda de acá llegó 10 y cuarto y me dice que no tardaste mucho y no sé qué y se enoja y las otra cosa es pues, me dice haya que yo ya hablo con muchas señas con la mano, que muevo mucho como si fuera

bailando, haya casi no usan mucho manos. En la comida yo siempre llevo picante, bueno no como tanto picante, pero llevo salsa de acá (México) y luego llevo mis tequilas, mezcales haya y enseño como beber y luego hay mucha cocktail de acá me gusta mucho este Clamato y también llevo Clamato y enseño y dice esta rico y echar limón a cerveza también cambia el sabor. Venden comida mexicana, pero es muy americana como un taco que venden no es de tortilla es de tostada y todos creen que es mexicano.

¿Tiene más familiares japoneses en Puebla? No tengo familiares japoneses acá, pero hay una asociación de japoneses aquí en Puebla, y ahí tenemos relación con ellos.

¿Qué es lo que más le gusta de la cultura mexicana? Las chicas, la comida bebida que si es como más alegre la gente y habla mucho.

¿Qué es lo que no le gusta de la cultura mexicana? A veces como que aprovecha la gente, antes como que no conocía mucha gente y vivía una casa de huéspedes entonces me decía oye préstame 100 pesos te pago mañana y presto ya que estaba esperando no me decía nada mira es que tenía que comprar algo te doy el sábado o domingo y ya nunca [llegaba el dinero].

¿Algo que le gustaría cambiar de México? ¿Qué será? Yo digo que la gente trabaja mucho

¿Planea regresar a Japón? ¿a vivir? No.

(Entrevista realizada a Y. Tameda, ciudad de Puebla, 6 de julio de 2018)

Koichi Choda Watannabe

¿Cuál es su nombre? Koichi Choda Watanabe

¿Cuándo llegó a México? En 1972, 15 de agosto

¿Por qué llegó a México? Por invitación, por petición de esta institución

¿A qué se dedica en México? Nada más aquí trabajando como entrenador de karate ya posteriormente tuve cargos administrativos y también directivos de esta institución y aparte tengo mi propio negocio.

¿Cuál fue el primer lugar al que llegó en México? Aquí en Puebla

¿Por qué decidió quedarse en México y no regresar a Japón? Primero ningún trabajo puede hacer de corto plazo para concluir requiere tiempo entonces me quedé y ya después acostumbré aquí, mi desarrollo y mi formación fue aquí en México, entonces ya aquí me quedé.

¿Cómo adapta la cultura japonesa a México? Hay diferencias, hay partes similar hay partes muy diferentes, pero también adapta, y este mi cultura, cuando estás en Japón con los japoneses estás costumbre y este cultura de haya y cuando estás en México y con los mexicanos de aquí, mismo tu cerebro de va ir dividiendo.

¿Siente que se ha mexicanizado de alguna forma? Yo mismo no me lo doy cuenta porque es cosa mía, pero si me voy a Japón si, pues a mí me dicen y pues estando acá me dicen que yo soy de haya, pues este fenómeno pasa.

¿Tiene más familiares japoneses en Puebla? Si, este formé mi familia aquí, pero son de aquí poblana

¿Qué es lo que más le gusta de la cultura mexicana? La alegría ¿no?, la gente es positiva

¿Qué es lo que no le gusta de la cultura mexicana? La impuntualidad y este… informalidad

¿Algo que le gustaría cambiar de México? ¿cambiar aquí en México? No creo porque cada uno no puede cambiar a una persona, sino que desarrollar parte buena

¿Planea regresar a Japón? De visitar sí, recientemente estoy visitando ahí Japón.

(Entrevista realizada a K. C. Watannabe, ciudad de Puebla, 8 de julio de 2018)

Junpei Okuda

¿Cuál es su nombre? Mi nombre es Junpei Okuda

¿Cuándo llegó a México? Llegué aquí el primero de abril

¿Por qué legó a México? Para estudiar español

¿A qué se dedica en México? Primero estudio, pero después trabajaré en una compañía de seguros

¿En qué compañía vas a trabajar y por cuánto tiempo? Compañía nombre es Mapfre, tiempo no sé, pero cuatro o cinco años.

¿Cuál fue el primer lugar al que llegó en México? Aquí [Puebla]

¿Cómo adapta la cultura japonesa a México? Decidí todo cultural México. Pero no, aquí es México entonces no [Junpei lleva poco tiempo en México y por ahora no piensa adaptar la cultura japonesa a México].
¿Siente que se ha mexicanizado de alguna forma? No se
¿Tiene más familiares japoneses en Puebla? No, nada
¿Qué es lo que más le gusta de la cultura mexicana? trafico
¿Algo que le gustaría cambiar de México? ¿Ahora? no
¿Planea regresar a Japón? No se
(Entrevista realizada a J. Okuda, ciudad de Puebla, 10 de abril de 2018)

Noriko Nakamura
¿Cuál es su nombre? Noriko Nakamura
¿Cuándo llegó a México? Hace dos meses
¿Por qué decidió quedarse en México y no regresar a Japón? Vine una vez aquí en Puebla por intercambio de universidad y me gustó Puebla y de ahí decidí trabajar, bueno buscar trabajo en Puebla
¿A qué se dedica en México? Maestra de japonés
¿Cuál fue el primer lugar al que llegó en México? Puebla
¿Cómo adapta la cultura japonesa a México? Pues, encuentro comidas japonesas en Walmart en Costco, también hay tienda que se llama *Kome*, que tiene importación de comida japonesa, así me salvo.
¿Siente que se ha mexicanizado de alguna forma? Sí, la palabra ahorita la ocupo mucho, eso no existe en Japón, es una palabra muy útil.
¿Tiene más familiares japoneses en Puebla? No
¿Qué es lo que más le gusta de la cultura mexicana? La gente, son más amigables no ponen tímidos a los extranjeros, por eso como que se me hace muy fácil hacer amigos y eso me gusta mucho.
¿Qué es lo que no le gusta de la cultura mexicana? A veces no le ponen mucha importancia al cliente como *x*, como cara seria y dices cosas, aunque no estés muy seguro y yo como que me acostumbro de creerlo, entonces, aunque me dan información equivocada yo lo creo, como dirección, también cosas de contrato lo

creo todo, pero a veces como están pasando cosas diferentes de las que me habían dicho.

¿Algo que le gustaría cambiar de México? ¿quiero que cambie?, ah pues limpieza de calle

¿Planea regresar a Japón? Sí, de vacaciones, pero, de mientras quiero quedarme más

(Entrevista realizada a N. Nakamura, ciudad de Puebla, 4 de noviembre de 2018)

Etsuko Yamamoto

¿Cuál es su nombre? Etsuko Yamamoto

¿Cuándo llegó a México? Hace tres años

¿Por qué decidió quedarse en México y no regresar a Japón? Porque para mi trabajo en Japón tengo mucho estrés, pero, en México casi no hay estrés y gente también muy amable y amo México

¿Por qué llegó a México? Porque hay trabajo y antes yo estudié chino y Asia no es país extranjero y me gustaría cambiar mi lugar y situación y yo quería buscar un lugar que no tengo amigo y no sabe su idiomas y cultura muy diferente y busqué en internet y encontré trabajo en México

¿A qué se dedica en México? Maestra de idioma japonés

¿Cuál fue el primer lugar al que llegó en México? Primero dos años estaba en Ciudad de México, trabajé una escuela idioma japonés, y luego en Puebla

¿Cómo adapta la cultura japonesa a México? ¿ahorita? Porque yo a veces regreso a Japón como un año una vez y ese momento traigo muchas cosas japonesas

¿Siente que se ha mexicanizado de alguna forma? Sí, por ejemplo, para horario antes viví en Japón y trabajaba en Taiwán tres años, pero, ese momento siempre llegó antes de cinco minutos mi sita pero ahorita soy muy flojera no puedo llegar temprano

¿Tiene más familiares japoneses en Puebla? No, solo yo

¿Qué es lo que más le gusta de la cultura mexicana? Me gustan muchos colores, como calavera, en Japón solo es blanco y negro y para nosotros me da miedo, pero, en México hay muchas color y como día de muertos también hay muchos colores,

en Japón también hay como día de muertos, pero es muy triste, muy tranquilo y casi no hay colores.

¿Qué es lo que no le gusta de la cultura mexicana? Los mexicanos no pueden llegar puntual, mínimo tarda treinta minutos no me gusta

¿Algo que le gustaría cambiar de México? Nada, no puedo

¿Planea regresar a Japón? Sí, tal vez, el próximo año solo a vacaciones

(Entrevista realizada a E. Yamamoto, ciudad de Puebla, 4 de noviembre de 2018)

Hirotaka Takenaka

¿Cuál es su nombre? Hirotaka Takenaka

¿Cuándo llegó a México? Hace como nueve años

¿Por qué decidió quedarse en México y no regresar a Japón? Quién sabe todavía puedo regresar, pero por ahora por trabajo

¿Por qué legó a México? Por trabajo

¿A qué se dedica en México? Bueno, maestro de japonés

¿Cuál fue el primer lugar al que llegó en México? Aquí en Puebla

¿Cómo adapta la cultura japonesa a México? Pues todo es como si japonés estoy, puntualidad y bueno costumbres como saludar cualquier gente, en Japón solo como bajar cabeza, pero eso no cuenta como saludar

¿Siente que se ha mexicanizado de alguna forma? Todavía no

¿Tiene más familiares japoneses en Puebla? No

¿Qué es lo que más le gusta de la cultura mexicana? Pues, general músicas o así

¿Qué es lo que no le gusta de la cultura mexicana? Normalmente no tienen puntualidad así de no costumbre de saludar, no me gusta tanto

¿Algo que le gustaría cambiar de México? La puntualidad bueno, también como mente, como manejar

¿Planea regresar a Japón? No sé por mientras hay trabajo está bien, pero, en un futuro quien sabe

(Entrevista realizada a H. Takenaka, ciudad de Puebla, 4 de noviembre de 2018)

Akira Sunami

¿Cuál es su nombre? Akira Sunami

¿Cuándo llegó a México? Tres años y medio antes

¿Por qué decidió quedarse en México y no regresar a Japón? Porque me gusta mucho

¿Por qué legó a México? Este trabajo

¿A qué se dedica en México? Trabajando maestro de idioma japonés

¿Cuál fue el primer lugar al que llegó en México? Aquí en Puebla

¿Cómo adapta la cultura japonesa a México? Anime, video juegos

¿Siente que se ha mexicanizado de alguna forma? Cosas que pueda hacer mañana hago mañana y como mi corazón es más abierto, amigable

¿Tiene más familiares japoneses en Puebla? Ahora sí, como familia de mis amigos siempre como mi casa es tu casa

¿Qué es lo que más le gusta de la cultura mexicana? Mi casa es tu casa, algo como chupar la chela

¿Qué es lo que no le gusta de la cultura mexicana? Llegas muy tarde

¿Algo que le gustaría cambiar de México? No, así está bien

¿Planea regresar a Japón? Yo quiero estar aquí como más, mucho tiempo

(Entrevista realizada a A. Sunami, ciudad de Puebla, 4 de noviembre de 2018)

Maico Yajima

¿Cuál es su nombre? Maico Yajima

¿Cuándo llegó a México? Dos mil diez

¿Por qué decidió quedarse en México y no regresar a Japón? Me gusta el trabajo aquí

¿Por qué llegó a México? Por trabajo

¿A qué se dedica en México? Maestra de japonés

¿Cuál fue el primer lugar al que llegó en México? Puebla

¿Cómo adapta la cultura japonesa a México? Saludar, respetar tiempos, comunicar con la gente

¿Siente que se ha mexicanizado de alguna forma? Creo que sí, no llego a la fiesta a tiempo, pongo salsa a la comida

¿Tiene más familiares japoneses en Puebla? No

¿Qué es lo que más le gusta de la cultura mexicana? La gente así, más amistosas y no siento muchas distancias con la gente

¿Qué es lo que no le gusta de la cultura mexicana? Esta difícil como saludar como besos y abrazos, no hacemos [los japoneses] y también como nos vemos a las cinco y no llegan a las cinco

¿Algo que le gustaría cambiar de México? No, así me gusta, nada más veo que está empeorando esta inseguridad entonces no me gusta y no quiero que siga

¿Planea regresar a Japón? A ver familia nada más.

(Entrevista realizada a M. Yajima, ciudad de Puebla, 4 de noviembre de 2018)